

N. 168

no 11

CAS

ues

quia

in

o

UVA. BHSC



M  
L  
C  
d  
M

2

UVA. BHSC



218.

El índice al final.

220



# Plática para el Domingo de Pascua de Resurrección.

Jerom quærit Nazarenum, crucifixum: *Quærit, natus in. Marc. 16.*

Amancuó ia el día dichoso y feliz: La regaio la tierra en noche y  
 obscurecia la tierra: Venacio ia el Sol, que deshe ando las funestas  
 sombras ha llenado el mundo todo de veiglandores: Lo vesu  
 el alegre día, que despus del arriete del dolor y llanto, trae alas  
 mortales la alegría y el contento. Este es el día, cantasen regoci  
 jada la Iglesia, el mas glauible que han reconocido los tiempos,  
 porque es el día deis. por excelencia, y así debernos todos alegrar  
 nos y regociarnos en el: Hic dies quam fecit Dñus, exultemus,  
et letemur in ea. En los días antecedentes se veia el mundo todo  
 porudo del dolor y del llanto: Veñianse de luto los celos: Condicion  
 de sentimientos sus faces. el Sol y la luna: Manifesto se dolor latencia  
 con estranos mañamientos: No quedando sufre la gema, se despedaca  
 ron unos con otros los pinacos: llenaronse de gairas los hombres: se  
 mificaron se ofrucion los Angeles todo el mundo parece abia apun  
 to de esparras, porque espiraba el Criador del mundo: Aut Deus na  
turæ potitur, aut mundi machina dissoluitur. Pero en este día, en  
 que resucito glorioso el Criador del mundo, dice la Iglesia, los celos y la  
 tierra se debun alegrar: In resurrectione tua, dixit, celi et terra leten  
tur porque abatierra y al celo abrenzo la gloria de su resurreccion.  
 Alegranse los elementos, dice el. Maximo, y los orbes celestes ontanto  
 grado, que el Sol esparras o mas abundantes y copiosas luces que otrora  
Quas: in resurrectione xpi omnia terræ et cæli letentur, nam et Solem  
ipsum arditur in hac die clario remoreto fuisse. Como agora latencia  
 penetrando asta sus mas ocultos senos, donde lograron los dulces la  
 maior alegría con la vista del alma triunfante del. y de su  
 Divinidad. Latitaba que padecian los algostoles, se convierten en  
 indecible contento, viendo a su Divino Maestro glorioso, y triunfante

201 for.  
Cont. vuel  
tal demar



Ecclia. in offic.  
Exgi. 117.





1061. mil

plante de la muerte. Regocijaron los Angeles y resplandecieron de gala  
sobre arroyos del triunfo de su Rey soberano. El Causon  
quisitimo y amantissimo de Maria quien hauid a traicido  
el cumplimiento del dolor en la muerte de su hijo, recibio tanto, sube  
lo viente los toros, que solo lo podra comprender el mismo  
que se le dio. Como que en este dia la tierra, que oia la guerra se ale  
gran: Celi et terra letentur. que Cielos y tierra participaron la glo  
ria de la Resurreccion. Perquada una hija lo Catolicos que se  
regocijen, porque este es el dia del S. por exultancia. Hiis diebus  
fecit Omnia, exultemus, et letemur in eo. Dia en que desalbro el glo  
ria y grandeza en el mundo, para gloria sua, y Veritas  
ritual.

Pero qual debe ser el modo de regocijarse los hombres en este dia? 2  
Dea porque dicen fin los dias del ayuno, de la mortificacion y peniten  
cia. Porque desenfrenados los hombres les parece que de desobediencia  
neceria para rendirse a sus apetitos. No, dice el Pablo, sino por  
que en la Resurreccion nos imitemos. el modo de resurreccion  
hualom. resurrexerunt. ut imitemur. Quoniam Christus resurrexit

Pom. 6.

a mortuis, ita et nos in novitate vivamus. Laus fue die  
S. Buenaventura, de Resurreccion de Jesu xpo, formos exemplar  
de nra Resurreccion, a quien por la imitacion nos de  
bernos assimilar: Ideo resurrexerunt nra spiritualis, debet esse imita  
tive, et spiritualiter talis, qualis fuit resurrexerunt. Por esto debe  
alegramos el Catolicos, no debemos el modo de su contento: ver que  
en la Resurreccion gloriosa de Xpo viene un dechado de la que debe  
hacer para resurreccion espiritualmente, flagras la gloria de su  
Resurreccion. Perunto el Mg. dijo el Angel a las piedras Mujeres:

D. Bonar. in Joan. 20.  
Collat. 8).

Resurrexit. Pero como? Sanctos quisitas discurren con brevedad.  
La 1. que resucitando desp el S. el Sepulchro: Non est hic. dice en  
el Evangelio. La 2. que resucito verdaderam. como nos asegura  
S. Lucas: Surrexit Dominus vere. La 3. nos la propone el Mg. Pablo,  
que resucito para no volver a morir: Christus resurgens ex mortuis  
iam non moritur, non illi ultra non dominabitur. On cala uno  
tenemos mucho que imitar.

Luc. ultim.

Pom. 6.

tenemos mucho que imitar.



2

Mar. 16.

D. Gregor. in cat. aut. ibi.

Throogh. in cat. aut.

Joan. 20.

Lo 1.º que atiendo en la gloriosa resurreccion es, que despa el  
 el Sepulchro: Non est hic. Han ha mañana mi tiempo, dice  
 S. Marcos, ha despa mi tiempo a ongia el cuerpo del S. Sepulchro  
 Sepulchro con las aromas que hauea pueendo su debocion: iban  
 Ciudadanos, de quien le levantaria la piedra conque le hauea  
 an cerrado, porque era muy grande, y rotaron ellas fueras  
 gase movida; Pero q. llegaron la vieron ya quitada, entra  
 ron dentro del Sepulchro, y vieron un hermoso celestial Para  
 ompho, velado de gata, que ablando les con grande benigni  
 dad les dijo: Quisistis hoc quaerere occupatum: Sur  
resit, non est hic. La motengas omides No os atene con un  
 Ciudadanos del tieb; deman aquellos que ciegos con los hamitonis  
 y terrenos bienes, no aprecian, los celestiales. Mas vosotros que  
 anelais abaltrunphante Resurrectionem, porque haueu deterran  
 diendo a uno que ha de ser vuo Compañero? Vos autem cur qua  
eritis, qui vestros concubis videtis? Tale, p. ongius S. Angel,  
 que bucais a S. Marcos, a quien vistesu Morte con una  
 Cruz: Pero sabed que ha Resurreccion gloriosa, mas esta es, entre los  
 fueros del Sepulchro: Surresit, non est hic. Si quereu con  
 hificari de la verdad, vemb. y voreu desocujado el lugar don  
 de quieron su Sacratissimo cuerpo: Ecc. locis, ubi posuerunt  
eum. En eso conseren, que es verdad lo que of digo, y os anega  
 raru de que ha ia gloriosa y triunphante, por haueu despa  
 do el Sepulchro es indiao Manifesto de su Resurreccion: Et  
quon dicat: Vultis certificari de eius resurrectione? Subdit: Ecc  
locus. Explica con Throghilo, S. Th. Luego el vuo desarrigando  
 el Sepulchro es argum. de la gloriosa resurreccion. La verdad  
 y lo mismo sucedio a S. Pedro y S. Juan, que viendo no solo des  
 arrigado el Sepulchro, sino que tambien hauea despa el  
 la mortaja q. el Sudario, creieron que hauea resurreito en la vida:



Christ. in cat. aus. ibi.

Quod erat resurrectio eius signum dicit et Christo me.  
 Buena señal para conocer si ha resucitado espiritualmente el Católico. 4  
 Ha unido visto muchos en la quaresma que al parecer han mere-  
 cido de vida: han confesado sus culpas: han recibido en sus pechos  
 el pan Divino que comunica vida eterna: En verdad que favorece  
 han resucitado a nueva vida; han recobrado la soberana vida  
 de la gracia que habían perdido; Pero queréis conocer si es así?  
 Mirad, que si han despedido el sepulchro de la culpa en que vi-  
 uían muertos: si han rompido las ligaduras de la envejecida co-  
 rumbae: si se han despedido de la mortaja que los cubría, que  
 curando pelear y vencer la agonía desordenada que los tenía cie-  
 gos para no ver sus pecados: Si han despedido todo esto, han imita-  
 do espiritualmente el exemplar de la Resurrección de Jesucristo,  
 y así ha una vida buena y dichosa a su Resurrección Espiritual.  
 Mas uno mucho se puede temer, que se están con muertos en  
 el sepulchro de la culpa. Resucitó Lazaro, símbolo de un pecador  
 que salió del sepulchro al imperio de la  
 voz del s. talis cuberto con la mortaja, gatado de pies y manos,  
 y cubiertos el rostro con el sudario: Ligatus pedes et manus omnibus  
et facies eius sudario erat ligata. Quoniam creencia que estaba vivo, vi-  
 endole amortalado, y ligado de pies y manos. Pues para que crean  
 que ha resucitado en la verdad: lo desataba, dice el s. y despede  
 que era vivo: Soluite, et iinite abire. Porque viéndole que se auen-  
 ta del sepulchro, y que ha despedido las ligaduras, qualquiera con-  
 ceja que es buena, y imitadora a su Resurrección: Et videlicet tangen-  
tes, et ei appropinquantes videant, quia verus est ille. En despidiendo el se-  
 pulchro, la mortaja, y las ligaduras bien se puede creer que el alma ha  
 resucitado, mas uno, mucho se puede dudar y temer.  
 Pero demos que sea resucitado en la vida del Cristiano, que sea  
 salido del horrible sepulchro de la culpa mortal, que sea recuperador  
 de la soberana espiritual vida de la gracia: que por medio de una fir-  
 míssima Resurrección y propósito, sea arrojado la mortaja y sudario

Joan. 11.

D. Christ. in cat. aus. ibi.



entor en

no D. D

Cont. S.

Gloss. ibi.

de la Columba, de la Oracion, y de sus virtuosas inclinaciones, tiene mas  
 que hacer, para imitar la Resurreccion del Señor. Si, y mucho: Debe vi-  
 uir con gran cautela, huyendo del riesgo y de los peligros. Una vez que se  
 Moys. salio del sepulchro, nose lee que voluiese a El. Porque aunque no  
 havia riesgo alguno, quiso advertir a los que espiritualmente han  
 resucitados. A cuidados con que deben vivir, y quanto deben huir de pe-  
 ligro y de caucion. Como esposa, que con tus ojos han agraciados  
 como los de las palomas, dice el Divino Esposo a la alma Santa: Que  
li tue columbarum sicut columbe super rivulos aquarum. Porque siendo la  
 paloma muy fiel a su Conorte, es de arte a entender a la alma la fidelidad  
 que ha de tener con el S. con quien se ha desposado misticamente  
 por la Resurreccion Espiritual, y que no ha de poner su atencion y  
 Cuidado en otra Cosa, sino unicamente en el. Pero dice mas el Di-  
 uino Esposo; compara los ojos de la esposa a las palomas que es-  
 tan junto a los arroyuelos cristalinis de las aguas: Sicut colum-  
 be super rivulos aquarum. Pues que hacen entonces las palomas?  
Dislo la gloria: Solent columbe iuxta fluentia aquarum reside-  
 re ut volantium avium in aqua umbram videant, et sic unque vitent.  
 Tienen las palomas, dice, estar frecuentem. Junto a los arroyuelos,  
 porque en sus cristalinas corrientes ven la sombra del gavilan,  
 y de otras aves de rapina; y con esta consciencia se acercan, y pro-  
 curan huir y ponerse en salvo para librarse de su garra. Pues  
 esto mismo es lo que agrade el Divino Esposo en la Alma S.  
 y lo que quiere denegar quien ha logrado la Resurreccion Espiritual:  
 que nose contente con haver desposado el sepulchro y mortafes  
 de la culpa y caucion en que vivia, sino que desna de eso como  
 cada palomilla atienda siempre la sombra del peligro para  
 huir y ponerse en salvo. En con este cuidado velase, no dude  
 que lograra la dicha de imitar la Resurreccion del Señor, Porque  
<sup>do</sup> conscencia q. se acercan los enemigos para quitarle la vida, y amidos de  
 la Divina gracia, no solo se defendera de ellos, mas los venera.



San Bernardo sintiendo la cruel guerra que le hacian sus paños  
nes, y que valiendose de ellas como de armas, queria el Demonio  
quitarle la vida espiritual de la Divina gracia, en todo genero  
debo en odio y Coraje Santo contra el mismo cuerpo decir: Exu-  
gat Deus: Cadat armatus iste, cadat, et confertur inimicus homo.

D. Ber.

Histor. Ecclesiast. p. 2.  
lib. 2. Cap. 2.

Levante Dios en mi ayuda, que se destruido este enemigo y fu-  
este armado, que no intenta sino robarme y quitarme la vida  
del alma, y arrojar me en el Sepulchro de la culpa. Con esta  
bentura y esfuerzo que la Divina gracia le comunicaba, conseguia glo-  
riosas victorias. Lo mismo sucedio con Monje de quien refiere  
Paladio, que era muy fatigado de penamientos de vanidad y soberbia  
la qual no podia desechar de si: Mas para vencerlos como por me-  
dio, cogio una espada y passo acuestas un gran monton de hierba  
de una parte otra, Preguntavale, que haces? y respondio: Vexo  
eum qui me vexat. Tormento y fatiga, a quien me fatiga y ator-  
menta. Si asi lo hiciera el Cristiano, triunfaria de sus enemigos  
estaria muy lejos de los peligros de volver a errore spirituali  
y manifestaria haldas buenas y gloriosas en su Resurreccion, des-  
canso el Sepulchro y Montañas de las culpas y ocasiones, mas  
tambien el uero de volver a morir. Surrexit, non est hic.

Lo 2. que debemos atender en la Resurreccion del S. P. que debe  
nos spiritualm. imitari, es que fue Resurreccion Verdadera: Surre-  
xit Dominus verè. No con cuerpo aereo, aparente, o fantastico, sino voluen-  
do tomar el mismo que havia sido tan atormentado y maltratado en  
su passion. Manifesto el S. P. la verdad de su Resurreccion, orlo que des-  
pues a los Discipulos, quando se les aparecio glorioso: Palpate, et videte quia  
spiritus carnem et ossa non habet, neque me videte habere. No fue

Luc. 24.

Luc. 24.

D. H. oper. 60. art. 22. pag. mibi. 430. col. 1.  
dit quod esse verum corpus, et istudum, non phantasticum: quando cor-  
pus suum palpabile ostendit. O quanto tiene que imitar y que aprender



el alma en sta verdadera resurrección! Quisiera saber el signado si ha  
sido verdadera resurrección a la gloria? Pues más si tienen ver  
dadero cuerpo de virtudes sus obras, si así es, ha una resurrección ver  
dadera. Mas si solo tienen la apariencia exterior, sin substancia ni  
solidez u mala señal, manifestada que ha sido la resurrección p  
falsicia no verdadera. S. Pablo dice, que el que sale alidior en el teatro  
aunque trabaje mucho, no consigue la corona, sino que sea legitimam.  
Que certat in agone, non coronabitur, nisi legitime certaverit. Cide 2. Thimot. 2.

explica S. Thomas, que por más que trabaje y se fatigue  
el signado en obras virtuosas al parecer, y buenas en la exterior  
aparencia, no conseguira la corona de la gloria, si esas obras que ha  
ce no son en la realidad buenas, y tienen verdadero cuerpo y sub  
stancia de virtud. Ego eo dico S. Alberto Magno: Non verbi, sed  
ad verbum mereamus. Que no mereamos, con los verbos, sino con los  
adverbios. Que quiere decir en esto? Verbos son Orar, ayunar, co  
mular et. Adverbios son: bien, mal, Justam. prudentem. E. Qui  
ere que decimos, que con Orar, comulgar et. modo hacemos, m me  
recemos, si todas esas cosas nos hacen bien, y con el modo y circun  
stancias, con que se deben hacer.

Explicareme mas: En las cosas naturales, ai unas que son ver  
daderas, y otras solo aparentes y fingidas; Ai oro que es verdadero  
y tiene sus valores intrinsecos, y tambien ai otro que se llama Orapel, y  
en el resplandor y apariencia parece oro, pero no lo es en la realidad.  
Ai piedras preciosas verdaderas, y tambien ai otras que aunque bien  
llamadas, son falsas: Ai verdaderos edificios, galacios, y mas todo esto lo  
veamos tambien fingido y aparente en las humanas. Por esto mismo  
sucede en las obras virtuosas: No quada negar que ai muchas bue  
nas, que ai muchas personas que oran et. con verdadero espíritu, y  
así sus obras son muy preciosas y de gran valor en la presencia de Dios.  
Pero tambien vemos que ai muchas obras buenas solo en la exteri  
or apariencia, y fingidas y aparentes, y que no tienen cuerpo alguno  
de virtuosas, ni estimacion alguna delante de Dios. Virei a otros,



galactia gasta muchos horas en la gloria en oracion: y entretanto  
que sucede en la casa? que? lo que Dios no quiere: Porque nose Cuidado de la  
familia, nose vela sobre los hijos y hijas, ni se les quitan los inconveni-  
entes y ocasiones de ofender a Dios, perder la hacienda, por que en la  
dian de lo temporal esto quedebin: Lo que se sigue es, que aquella Ora-  
cion, que parecia obra verdaderam<sup>te</sup>. virtuosa, no es sino aparente y  
sin substancia. Bien se puede orar y gastar con Dios mucho tiempo  
pero se omite la obligacion. Toda una noche gasta en oracion la  
cob, luchando con un Angel: Mas apenas empieza a salir el sol, y  
le dijo el Angel: Ca Jacob, despierte, que se descubre la aurora: Ni  
mita me, iam enim accendit aurora. Pasa que? Esto auabazle el An-  
gel las luces de la aurora? No es eso, dice la gloria interlinear, sino que la  
cob tiene obligaciones y negocios temporales a que acudir, y como al  
casi negocio se acaba con el dia, asi que empieza a descubrirse la luz  
era mundana cuidase de sus negocios y obligaciones, y de puse la Ora-  
cion: Dimitte me d<sup>o</sup>. Quam tempus ut ab invincibilibus, ad temporalia  
tractanda discedas. Bien se conoce era lo que el Cielo el que tan bien  
le aconseja.

Ossig. 2. Ibr. univ.  
ibi.

Genes. 32.

Gloss. univ. ibi.

Que en vez como nos todos oramos lo que se luce en estas y otras perso-  
nas? Pues atender lo que experimentar en cada dia: Veris un ma con  
de gran frecuencia de Sacram<sup>tos</sup>. muchos cuidados en orar mucha, en hacer  
debuones, asistencia a los hospitales, limosnas a los pobres, a los tem-  
plos: y aunque digamos mas alto muchos que se predicar, que se oirte  
en el Confessionario, que se enuena. Todas estas cosas verdaderam<sup>te</sup>  
obras de virtud. En la exterior lo parecen, jamas debernos caer  
porque el resplandor es admirable. Pero queda suceder que no sea  
asi. Ojala nos sucediese muy frecuentemente! Mas temo que muchas  
veces las mismas obras son echas por vanidad, por cobicia, por otros  
motivos terrenos: y embarrandose de esta suerte son obras de vanidad  
es oro que brilla, pero no tiene el valor y substancia de verdadera  
virtud. El que se engañar a Dios, que nose paga de extraneidades.  
Quiso uno burlarse del Dios Jupiter, y para eso le ofrecio la mitad  
de todo quanto allase: Encontrase en cierta oracion una cantidad  
de nueces, y lo que hizo fue sacar a las nueces la medula y ponerla



g'darle a Jupiter las Caerros. No hace esto mismo quien se cae la f  
obra de virtud por vanidad, o codicia, o por otros Motivos terrenos? Sue  
go parece que quiere burlarse de Dios: luego, como obra solo aparentes  
y fingidos: luego no imita espiritualmente la gloriosa resurreccion del  
S. Pues si la atendiese bien allaria fue resurreccion verdadera: Veri  
g' se desengañaria concurriendo que no es verdadera su resurreccion.

W. Sol llamo David a Xpto en su resurreccion admirable: Ortus est Pr. 103.  
Sol, et congregati sunt. Porque? Explicareme con lo que frecuentem<sup>te</sup> D. Aug. inglor. viterb.  
sucede: Via muy viado entre los Contesanos traer consigo reloj para al  
saber la hora en que cada uno vive, y desengañarse, y es muy frequen  
de viados con eso muy engañados en quanto al tiempo, porque cada  
uno se paga tanto de su reloj propio, que aquel solo le parece verda  
dero, y que nada valen los otros que no concuerdan con el. Pero si  
quiere averiguar qual es el mas acertado y verdadero, notenel  
mas de cote partes con un reloj de Sol, porque como este no depende de  
otro arte, que los movimientos del Sol que son siempre arreglados  
es mas seguro en señalar con certeza la hora: y así de los demas  
aquel sera mas seguro, que mas conformare con el de Sol. Ponos  
que se llama Sol Xpto en su resurreccion, porque es el exemplar  
a quien debe atender el alma para conocer si es verdadera su re-  
surreccion Espiritual: quiere conocer si van concuerdan los movim<sup>tos</sup>.  
de sus afectos? las mudas de sus intenciones? la mano de sus obras?  
Vea si conforma con el Divino Sol Xpto resucitado; Vixit si tienen  
sus acciones verdad y exceso de virtudes, que si así es andara el re-  
loj conforme con el, y hauro sido su resurreccion verdadera; pero  
si no, se queda temer mucho, porque son obras aparentes, y así no conforma  
con el Sol Divino en su resurreccion: Currexit Dominus vixit.

Simil. 2.ª

W. La 3.ª y ultima queriendo en la resurreccion gloriosa de Xpto S. H.  
es lo que dice S. Pablo, que resucito con el No. para no volver a morir:  
Optus resurgere ex mortuis iam non moritur, nisi illi ultra non Rom. 6.  
dormietur. No como Lazaro, el Mozo de Hirci, y la hija del  
Principe de la Synagoga, los quales aunque resucitaron, fue para



maior otarvez, pero Ipse una veritas quae vivit, non resurgit in  
ala morte jamas: mori illi ultra non dominabitur. Mucho tenemos  
 tambien en esto que imitar. El alma que espiritualmente <sup>de</sup> persevera en  
 se no vuelva a morir: audas no quida otarvez la soberana vida  
de la gracia, que de esa suerte no se conforma con el exemplar Dñi  
no de la resurreccion del s.º Llego el Divino Jhoso en una ocasion  
 a llamar a las puertas de la Egoza rogando la que le abriere, mas ellas  
 se cerraron diciendo que estaba ya resagido, que se havia lavado los  
 pies, que si se levantaba a abrir la puerta, se los volveria a manchar,  
 lo qual le parecia muy dificultoso: Exponitur me tunc mea, que-  
modo induar illa? Laui pedes vestros, quomodo inquinabo illos? Parece  
 anduvo poco atenta la Egoza, pero no fue sino grand discrecion, jamas  
 a la pureza se se atiende lo que dice la interlineal. En haverse la  
 uado los pies se significa que alla en sus solas y en el Vicio de su Cora  
 con haver lavado los afectos y pensamientos menos rectos qd  
 solian mancharla, con lagrimas de penitencia y contricion  
Lauit. Id est, cogitationes quibus liquando terram sanguine sole-  
bam, secreti fletibus compunctionis ablu. Febaba tam bien alla  
 da un haver arrojado de si aquellos pensamientos y afectos terrenales  
 que sentia en el alma volver a ellos porque temia que la havian  
 de manchar otarvez: quomodo inquinabo illos? Tangustosa  
 se allaba con haver arrojado de si aquella fealdad de los deseos  
 denados afectos, que no queria volver a ellos, para ponerse en  
 peligro de que la quitasen la maior pureza y perfeccion de la  
 vida espiritual.

Bien conoia el alma s.º los ardides y trozos del demonio para  
 enganar a los hombres, y que muchas veces q. ve que han viculado  
 felozm.º a la gracia Divina se vale de todas sus astucias para que  
 las les lavda, y hacer que vuelvan a incurrir en la horrosa mu-  
 erte de la culpa: Sicut enim dicitur et Chriostorus) quod hostem habe-  
mus perpetuum, et sedem nescium: unde magna nobis vigilancia opor-  
et. Bien caueci, hermanos mios, que tenemos en el demonio un ene

.Eol. 9  
 .Lectio. magis. q. d.

Cant. 5. Jomel.

Gloss. inter. ibi.

P. Chriost. hom. 60.  
 in Genes.



Migo perpetuo que uempe resista haciondo cruda guerra, por que non  
cauerme in decencia: Nunca se treguas con este tirano, gauri es  
necesario estar uempe prouemdo, gandar con grande Cuidado  
de q en vela para q uenamos vencidos de, m boluamos a  
Caer en el sepulchro y muerte del pecado; por que sino no ha  
uaido la Resurreccion como la de xpto, para no boluer a mo  
rir. Refiere S. Dionisio Cartuxano, de un Marido que estaba con gran  
desdeseo de entrar en Religion, gaunque su Madre procuraba  
impedirle con muchas razones, maquuo boluer, otras un punto  
de su uen proposito, diuendo que queria salvar su alma: Salua  
re uob animam meam. Entrase en fm religion, pero luego le  
uenza a oflojar, gauiuo con mucho descaudo; asta que hauien  
do muerto su madre, le dio tam bien ael una uena enfermedad,  
y en ella un gaxanimo que le saca de si, q fue arrebatado en Caxi  
du al Tribunal de Dios, donde allo a su madre y otros muchos,  
que esperaban la sentencia de condenacion. Boluo la madre los  
ojos, y uio ael tam bien entre los que hauian de ser condenados  
y deple. En esto ha uenido a gaxar? donde estan aquellos propo  
sitos con que deias, que uas salvar tu alma? El auergonzado  
y confuso q uo saber que respondex boluo eni del gaxanimo, y fue  
Dios seruido que mepre de aquella enfermedad. Pero tan tocal  
lo con aquel auiso que todo era lo contrario y haer aperiencia  
mas penitencias, de modo q uale deian muchos martirios e hui  
gos de sus aperiencias por que no perbiere la salud; Mas el respondia  
con grande aliento: Si no gude suferir el baldon de mi madre,  
como podre suferir el de xpto y sus singiler el dia del Juicio.

13. Persequen no ve en este suceso, quanto imputa no oflojar en los  
buenos propósitos? No despare engañar de los ardides del demonio  
sino que se boluer a morir Espiritualm. q uer la soberana uer  
da con que ha ueruidado en el tiempo de la Quaresma? O bolu  
y boluima digna de llorarse con lagrimas de sangre exclama. Bern.

S. Dionis. Cartus. de  
quat. nouis. art. 30.  
Et in vit. Patr. p. 2. S. 203.



lo que se experimenta entre los Catholicos! Prohibet! Resurrectio Salva  
D. Ber. ser. de Resurrect. totis facta ut peccandi tempus, terminus recordandi. No es gran com-  
paracion que la Resurreccion del Salvador sea el tiempo de morir  
los fieles, y de volver a meter en el fco sepulchro de sus culpas? que  
haviendose preparados en el tiempo de la quaresma para resucitar  
por la gracia, y salir del feo de sus abominaciones, en llegando  
de la Pasua se vuelvan a sus vicijs y peccados antiguos? O pare-  
ce que merece menos respeto y veneracion el tiempo de la Resurrec-  
cion, que el de la Pasion? Luego si en la Pasua os volueis a los feos  
de las mismas que en la Semana S. haviendo despedido, muy  
claro indico de que vuestra resurreccion no fue verdadera: que  
no imitasteis la de Jesu xpo, que resucito para no volver a morir:  
Optus resurgens iam non moritur, nisi illi ultra non domina-  
tur. que resucitasteis solo en la apariencia y no verdaderamente.  
Surrexit vere. que no desfaltéis de Corazon el sepulchro y Mon-  
tajar de las culpas y ocasiones para no volver a ellas: Surrexit  
non est hic. Pues si hubierais imitado el exemplo Divino de  
la Resurreccion de xpo, no os volveriais al vicio con tanta  
facilidad: Ex sola ergo consuetudine temporis, et imitacione qua-  
dam humiliatis vestra procehit. lo que, Catholicos, solo resta que se  
gamos el Consejo del Apolto para manifestar ha sido buena vna  
resurreccion: Si conuenerit corona xpi, que sursum sunt quezite,  
que sursum sunt sapite, non que super terram. Si haueis resucitado  
Juntam. con el S. clama el Apolto S. Pablo, no busques ya lo tran-  
sitario y pasajero bienes del mundo que os lleuari a la perdicion  
buscad solo los verdaderos bienes del cielo, en que consiste la verdadera  
y eterna vida: leuantad alla vros Corazones, y allí encontra-  
des a vro Divino Maestro, que os combida a subir para que  
recibais la corona de la gloria. E vos deudissimo Deus, Salvador Di-  
uino que como el brillante renaciste a al mundo para vivificarle  
alenta vna floqueza, comunicadnos algun rizo de vuestra luz  
Divina que nos ilumine: alguna centella de vuestro soberano fuego  
que nos inflame; para que arrojemos los feos culpas, digamos de Cora-  
zon: Senot omnia dereliquimus. D. B. S. C.

D. Ber. vbi sup.

Colosensis. 3.



†  
Jura Jesus

# Plática para la Dominica in Albis.

7

Stetit Jesus in medio eorum, et dixit: Pax vobis. Joan. 20.

1 Dos insignes varones, refiere Plutarco, merecieron entre los Romanos el nombre de Maximos, que fueron Fabio Maximus, y Valerio Maximo: Porque supieron aquietar las discordias y tumultos de la Republica, y comunicar a sus Ciudadanos paz y tranquilidad. Con mucho razon fueron tan celebrados, y por su medio lograron los Romanos un bien tan grande como es el de la paz. Dela qual, dice S. Hieronimo es tan summo, que no a entre las criaturas cosa mas util, agradable, ni deleitable: hale donum est bonam pacis, ut in rebus creatis nihil gratiosius soleat audiri, nihil delectabilius concipi, nihil utilius gauderi. Este don que dan soberanos, este bien tan excelente, Cornucopia de Xpto S. N. a sus amados hijos en este dia anunciandoles y dandoles una paz divina, con que viviesen seguros entre los furiosos combates de este mundo: Dixit: pax vobis. Paz y tranquilidad de Corazon, para que subiendo para que sulcando las olas de los varios acceimientos de envidia aportasen felizmente en el puerto de la gloria. Paz que fue, dice S. Gregorio, un vestigio y como quinzio de la paz inamible en la eterna felicidad: Vestigium pacis et terrae.

Plutarco. in vita Pompeij.

D. Greg. ep. S. Bernar. Senens. ser. 2. art. 1.

D. Greg. de cura pastor. part. 2. ad morit. 23.

2 Mas para estar de mucha llorado la atencion un ruego de Hugo Cardinal: Advirtio este Expositor Pochissimo, que el Domingo pasado dia de la Resurreccion, apareciendole el S. a sus Apoytoles juntos en el Cenaculo les dio paz dos veces, por la seg. visita que oi le hizo sola una vez les dio paz: In quinta

7



Aug. Car. in Bern.  
20. N. 6. lit. C.

visitatione in die Resurrectionis dixit hiis qui erant ibi: In die autem semel. Et  
el mismo día Vazon de la Resurrección, diciendo que en la primera  
visita del día de la Resurrección se significa la visita que el Señor  
hace a los Justos en esta vida por gracia, comunicándoles la paz  
del corazón como preludio de la paz eterna: In prima significatur  
visitatio precum per gratiam. Mas la visita del día presente signi-  
fica la que hace el Señor a las almas en la Octava de la Resurrección  
que es la hora de la muerte, en la cual no se hace distinción  
sino una sola que es la paz de la eternidad: Hic autem agitur  
significatur visitationem in octava Resurrectionis: Quia una  
erit tantum in solutione.

La visita del Señor a los Justos en su muerte que se hace por  
su discurso, aquella paz y serenidad que al alma comunica  
en aquella hora: con la cual hace sea preciosa y de grande valor  
en la presencia Divina la muerte del Justo, como decía el Rey  
Propheta David: Preciosa in conspectu Domini mors Sanctorum  
eius. Para que aficionados a bien tan grande, que es un ejemplo  
de todos los bienes, nos aletemos a gozarla por la observancia  
perpetua de la Divinal Ley. Y en esta, dice S. Bern. son las que  
hacen preciosa en la presencia de Dios la muerte de los Justos.  
La 1.<sup>a</sup> que en ella tienen fin sus trabajos: La 2.<sup>a</sup> que es la perfección  
y complemento de la magna victoria: La 3.<sup>a</sup> porque es la quer-  
ra de la vida ganada de una perfecta seguridad: Preciosa mors  
Sanctorum. Preciosa siquidem tanquam finis laborum: tanquam  
victoria consummatio: tanquam visus conua, et perfectae securitatis  
ingressus. Consideremos lo en particular.

Es sumamente preciosa la muerte de los Justos, porque es  
fin y término de sus trabajos: Tanquam finis laborum. Apenas  
nace el hombre en el mundo quando ya se alla cercado de  
penas: luego empieza a sentir la desnudez, los rigores del tiempo  
y los preciosos tormentos de la naturaleza, gran explicación de los  
con inconsolable llanto. Crece en la edad, y con ella crecen también



los dolores, y quando mas se dilata la Vida, tanto mas se dilatan y aumentan las penalidades y trabajos, porque no es otra cosa este mundo sino un valle de lagrimas, un mar tempestuoso de aflicciones y Congostas, y a qualquiera parte que el hombre buelva la cara, no encuentra sino Cruces tormentos y penas. A Xpo. S. S. dice el Evangelio. S. Marcos que le Crucificaron en medio de dos ladrones: Et crucifigunt duos latrones, unum a dextris, et unum a sinistris. Pues porque quiso el S. que le crucifigasen en medio de ellos? Ya que quiso ser tratado como ladrón bastaba ser Crucificado con ellos Juntamente, pero de mas de eso ha de estar en medio? Si dice el Doct.º Baeze; hade estar en medio de ellos, para que a qualquiera parte que buelva el rostro no vea sino Cruz, <sup>to</sup> torm. y pena. Para darnos a entender, no ai lugar de descanso en esta Vida, sino que a qualquiera lado se encuentran dolores, Cruces, y Congostas. Ya le toque al hombre la diestra de la felicidad mundana, i a la izquierda de la miseria y infelicidad, no more en contraxa Cruces que le atormenten y penalidades que le afligan.

Marx. 15. 27.

Baez. tom. 1. in Luan. lib. 4. §. 16.

Por eso, Catholicos, es para el justo odiosa y aborrecible la Vida, y por eso le es preciosa y preciosa la muerte, porque saue es el fin y termino de los trabajos. Que aunque buelva alas delicias de su Casa, el que muchos años ha estado desterrado de su Patria, 2. Pues que es el estado para el justo sino un penosissimo destierro. Non habe mis hic emanentem civitatem. dice el Apol. Que dia mas festivo para quien ha padecido mucho tiempo una dura Carcel, que a quel en que consigue perfecta libertad, 2.



Pues que otra cosa es para el justo vivir en este mundo, sino  
estar la pobre alma detenida y apisonada en la cárcel  
del cuerpo, para que no goze la libertad tan deseada de  
los hijos de Dios, en la Jerusalem triunfante? Pues  
que mucho notema el justo, sino antes bien suspira por  
aquella hora en que se rompan las prisiones de la carne  
y tengan fin las penalidades y miserias?

Infermo Lazaro, quien amaba X<sup>to</sup> S. H. Ecce 6  
quem amas infirmatus. y Maria finalm<sup>te</sup>. Antes de  
ir su Mg<sup>d</sup>. a visitarle dijo que se holgaba de que haui  
eie muerto. Lazarus mortuus est, et gaudeo propter  
vos. Pues si le amaba X<sup>to</sup> como se alegra de su muerte?  
Mas, estando ya su Mg<sup>d</sup>. a vista del cadaver para  
restituirle la vida derrama dolorosas lagrimas. Et la-  
chrimatus est Jesus. Pues ahora que esta X<sup>to</sup> para veni  
rle hora, y quando muere se alegra? Como se compa  
dece con el amor que su Mg<sup>d</sup>. le tenia? Muy bien dice:  
Petrus Blesense. Antes bien en eso muestra mas su amor  
para con el, porque Lazaro hauiá ya llegado al Puer  
to despues de la borrascosa Navegacion de la vida, hauiá  
ya visto el fin y termino de las miserias de este mundo;  
Y ver X<sup>to</sup>, que este su amigo hauiá de volver otra vez  
a gozecer semejantes calamidades le saca lagrimas de  
sus ojos, assi como se alegra quando saue a estar su ami

Petr. Blesens. ep. 174. go libro de ellas. Optus non pro morte Lazari, sed pro ipis  
reuocatione ad miserias temporales anxius dicitur, et  
luxurie. Porque la Muerte del justo como lo era Lazaro  
no es digna de que se lllore, sino antes bien debe causar ale  
gria y regocijo, pues es el dia en que sale de esta vida el justo



dia inque timent in sui dolores y sus penas. Pretiosa sanguis  
fimis laborum.

9

Los de Thracia, (se fize Herodoto) derramaban Copiosas  
lagrimas quando les mueron los hijos, y al contrario el dia  
de la muerte le celebraban con jubilos y alegrías. filiis recens  
natos, lacrimis mortuos, necis quibus prosequantur. Porque  
como dice S. Ambrosio, quando nace el hombre, es precipita  
do en un abismo de miserias, y calamidades, mas en la  
muerte cesan todos los males de esta vida. Pues si aquellos  
siendo sentiles festejaban con contento la muerte de sus  
hijos, porque salian de las penalidades de esta vida que mu  
cho se alegre y regocice el justo de ver se llega la hora  
de descansar en paz, y gozar aquel agradable sueño. que  
no es otra cosa la muerte de los justos. Escriviendo el Apostol  
alor Hebraycos dice que asi como Xpto J. H. morio y  
resucito, tambien llevara consigo a los que durmieron. Si enim credimus quod Iesus mortuus est et resurrexit, ita  
et Deus eos qui dormierunt per Iesum adducet cum eo. Pe  
garen en la diversidad de las palabras. quando abla de  
Xpto dice que morio; mortuus est. y de los justos dice  
que durmieron; qui dormierunt per Iesum. Qual sera  
la diferencia? Dijo S. Basilio el de Seleucia. Xpi  
fruem mortem appellavit; bellum siquidem fuit illi contra  
mortem viventem. La muerte de Xpto debe llamarse mu  
erte, porque Xpto morio peleando y venciendo a la misma  
muerte que abra entonces estaba viva. Pero vendria  
la muerte por Xpto, no merece el nombre de muerte, si  
no de dulce y agradable sueño. Aliorum, qui post Xptum,  
somnia agrosit, non mortem. Porque vendria ya la  
muerte por Xpto, no es ya horrosa para los justos, sino  
muy suave y agradable, y un sueño quieto y sereno.

Aquid Paulet. Vbi  
sup.

Ambros. de fide Ven  
rechim.

1. Theron. 4. 13.

D. Basil Seleuc.  
orat. 32. apud Baaz.  
to. 4. in Luans. lib. 16.  
cap 23. 9. 15.



Similes

Pag. 5.

Si

Eccl. 4. 1.

quan dulce y sabroso es el sueño para el labrador que  
ha tolerado todo el día los ardores del Sol, y la fatiga de cultivar  
la tierra: quanto se alegra el caminante el día que llega a la  
quietud y sosiego de su casa, después de una larga y molesta  
jornada? Pues como el justo ha trabajado en esta vida  
en el cultivo de su alma, padeciendo grandes sudores y fa-  
tigas, como ha caminado continuamente hasta llegar a su ama-  
da Patria de la gloria, alegrarse y regocijarse cuando se le  
acercan la hora del descanso, y de la quietud y sosiego. Así  
dice el E. S. que no tocara a los justos el tormento de la mu-  
erte; non tangit illos tormentum mortis. No dice que no  
moriran, porque así a justos como a peccadores compete  
de la ley general y inevitable del morir; pero dice que  
no padeceran el tormento de la muerte, porque la muerte  
no les servira de tormento, ni pena, sino de grande alivio  
y sosiego y descanso, y aunque a los ojos de los necios peccado-  
res parezca que padecan los horrores de la muerte, ellos en  
la realidad descansan en paz. Viii sunt oculi insipientium  
in mortem, illi autem sunt in pace. Porque entonces es  
quando logran aquella paz felicissima que comunico  
el S. a los Apóstoles, y en ellos a todos los Escogidos, en la  
Octava de la Resurrección: Pax vobis.  
Pero que mal entendida está en el mundo esta doctri-  
na? Dime, Católico, temes la muerte? Alegrarte por ven-  
tura de que en este punto te cogiese? Mas que pregunto q,  
se, que aun solo la memoria del morir es horrorosa y amar-  
ga? Qual sera la causa? De quanto miedo tenga el Xp.ia-  
no a aquella hora, en que se acaban los trabajos y penas del  
mundo? Dice el E. S. Omnia, quam amara est



memoria tua homini pacem habenti in substantiis suis. A la  
Vazon, que esta el Catolico tan bien allado en esta vida, como  
sino le aguardara otra eterna: que vive contanto sosiego  
en las delicias mundanas, como sino creiere fue criado pa  
ragozar las Celestiales: que vive contanta paz en este des  
peño, como si huiera detener en el habitacion perma  
nente y eterna: que juzga el mundo por un Paraiso de  
delectes, siendo un Valle de lagrimas y de miserias. Pectus  
sa non sanctorum, tamquam firmi taborem

10 Dice lo 2.º S. Bernardo, que es preciosa la muerte de los  
Justos, porque en ella Concluyen y perfeccionan la Victoria: tam  
quam victorij consummatio. Et la vida del hombre en el mun  
do, dice el S.º Job. una continuada guerra: Militia est vita Job. 7.  
hominis super terram. Es el mundo un campo sangriento

de batalla; lo mismo es nacer en el que salix a la palestra  
a lidiar con poderosos enemigos. Aunque esto es asi, por  
dad en la vida natural, mucho mas en la vida Espiritu  
al y Espiritual, porque apenas traian en el alma las pri  
meras luces de la Vazon, quando se conjura el inferno  
todo para acer cruda guerra al Catolico. En Campa  
ña estamos dice S. Pedro Damiano mientras vivimos en  
este mundo, No este sitio de quietud, sino campo de batalla:

+ Por eso lloró xpto antes  
de reuivitar a Lázaro: Et lacrimatus  
est Jesus. Joan. 11. Qua  
si dicat: Cum, qui tam  
coronam consequentes  
fuerat, ad certamina  
victoriam ducit. S. Hier.  
Pelus. lib. 3. Epist. 173.

Pascinetus est iste castrorum, non requirit munitiorem Q. Petr. Dam. Ep. 142.

Esta es pues la Vazon de ser preciosa la muerte del Justo, porque  
como ha empleado toda su vida en guerra continua contra  
sus enemigos, y saue no se han de rendir, ni dar por ven  
cidos asta aquella hora, alegrase y se regocixa quando ve q  
ra se acerca y assi no es para el el dia de la muerte, dia de  
tristeza y de llanto, sino de aplauso, aclamacion y alegría.



A nosius iba, llevando sobre sus hombros la lena del 11  
 sacrificio el mejor Isaac cap. 22. quando viendo tan  
 lastimado unas piadosas Mujeres de amaban con  
 otras lagrimas. Edic. de S. Hieronimo Vol. 1. de las Glor. de S. In  
sa de Jerusalem, no llorei mis dolores y fatigas. filius Hierusa  
lem, nolite flere super me, sed super eos ipsos flete. Pues si es posi-  
 ble, que prohibian el llanto a esas piadosas Mujeres? Si fuis-  
 san lastimado, que aun atorrigies mas endurecidos moue-  
 rias a compasion y dolor, no quereu que sentan Vuestros debi-  
 das las penas y Congestas mortales que os obligan? Porque qu-  
 e mas se llorar en este dia? No lloren, dice S. Leon Papa,  
 antes bien con aplausos y Regocijos celebren dia tan festivo  
 y Solemne, porque en este dia fue quando Cristo, viniendo y  
 vendiendo al demonio y al infierno, Conquistó del etnicio  
 el maior triumpho y la mas gloriosa Victoria, y dia de  
 triumpho y de Victoria no se ha de lamentar Congermidos  
 y llantos, sino celebrarse con alegrias y aplausos, e dia de

Luc. 23.

D. Leo. sermo. 10. de  
 pass. Cap. 3. aquel  
 Siluei. tom. 5. in luan.  
 ad dict. Verb. Luc.

Regocio y Contento. Itum planctum D. Iesus designatur in gen. 22.  
non decebat luctus triumphum, nec lamenta victoriam. Uenan-  
 do el S. sobre sus hombros el madero de la Cruz, lleuaba en su  
 bolada la Patidena, en que como Capitan triumphante y Gen-  
 cedor manifestaba el tropho, y señal del triumpho.

Esta es que la 2.ª razon porque es preciosa. la muerte de 22  
 los Justos, porque se dia es en el que Vencedores y triumphan-  
 tes muerden y gozhan sus enemigos. Consiquen perfecta m.ª  
 de ellos la Victoria mas gloriosa, sin temer ia ni recelos de ser  
 mas venidos de sus arcades y traza. que Contento y ale-  
 gria recibe un esforzado Capitan, quando despues de hauer  
 tenido una muy penosa y venida batalla, pone en su ventosa  
 fuga sus enemigos? que maior Regocio y Contento que



que Per Vendido finalmente a sus pies al enemigo mas honro  
oro y Caual, Conquein han tenido mortal opposicion y Continua  
Guerra? Esto fue Conque el justo en la hora de su muerte. Pero  
Lun con mas Razon se Justifica esto en el peccado. El maior ene  
migo que tiene el hombre en esta Vida, el peccado: Aeste se  
debe temer mas que al mismo inferno, y por eso el justo ti  
ne con el perpetua enemidad, porque como ama a Dios el justo,  
y sabe que por el peccado le pierde, ninguna Cosa se metanto  
en la Vida, esto le tra siempre en tela. Como se que alta la  
muerte siempre ai riesgo de quedar vencido de este gigante,  
y que en <sup>entonces</sup> ~~aquella hora~~ es quando se Conque del por <sup>se</sup> ~~fectam.~~  
la Victoria, se alegra y se Regocija de ver que se llega a la hora,  
y asi es para el ese dia, de ver de un gozo y mas cumplida  
ganancia.

3. Escriuiendo a los Philizenses el Apstol, deca. mihi  
vivere Xp̄s est, et mori lucrū. Todo mi Vivir es Xp̄s, y  
el morir es mi maior ganancia. que diga el Pablo que su  
Vida es Xp̄s, bien esta: que tambien el Mg. dixo era Carni  
oro, Verdad, y Vida: ego sum via, veritas, et vita. Pero queda  
ga que el morir es su maior ganancia no es facil de en  
tender. Si es tal, dice el Cipriano. Era el Apstol muy  
amante de Xp̄s, y vivia siempre con el temor y Recelo de  
no perderle por el peccado, y sabiendo que por la muerte  
triumpho de la culpa y de los vicios, y se aseguraba en la pose  
sion de su amado, por eso decia que la muerte era su maior  
ganancia. Lucrum maximum computans dice san  
Cipriano, iam nullis peccatis et vitiis carnis obnoxium fieri.  
Porque la maior ganancia, el maior contento, y la Verda  
dera alegria para un justo amante de Xp̄s es el dia en  
que asegura la posesion de su amado, y en que libra a

Philiz. 1.

C. Cipriano. lib. de  
mortalit.



de todo temor y recelo de por donde, Consiqúe perfectamente Pa  
ronia de su enemigo.

O dichosa mi Veces el alma, que vive en este mundo 14.  
de manera que quando llegue el lance forzoso de la mu  
erte queda Deus. Mihi vivere Christus est, et mori lucrum.  
que es vivir ha sido Christo, y que es morir ganancia y con  
bento es el morir. Pelee el Cristiano con Valentia con los vicios  
trabese en esta vida en vencer y derriuar el monstruo  
gigante del peccado, y de este modo llegara a lograr en la  
hora de la muerte perfecta Victoria de tan poderoso enem  
go, y asegurara la paz que Christo anuncia en los dho  
s. Pax vobis. Pax, que viuit in octaua Resurrectionis,  
hoc est in solutione. Los Jurisconsultos dicen, que la guerra  
entonces es iusta, quando por ella nose buca sino la paz:  
bella tum demum iuste geruntur, si per ea nihil aliud, qm  
pax quæ sita videatur. Pues pregunto, Catholicos, ai cosa mas  
apeteable, ni digna de buscarse que la paz en la hora de la  
muerte? que el morir y descansar en paz? Pau como no  
peleamos con las culpas? como no publicamos guerra con  
tra el infierno y el mundo que es nuestro combatidor y  
vencidos en esta vida, para conseguir en el fin la paz mas  
segura? Pero el caso que quiere el <sup>Christo</sup> ~~peccador en esta vida~~ <sup>mientras vive</sup>  
tener paz con el demonio y con el peccado, y enemistad  
con Dios, y hacer las paces con Dios en la muerte: qui  
ere viuit como peccador y morir como justo, mas esto  
es muy dificultoso lo Consiqúe.

Aquel desdichado miserable vicio que se fiere el Juan 15  
gelita S. Lucas estaba ardiendo en vivas flamas en el  
infierno, y congojado de la sed clamo al Patriarcha



Abraham le embiase al dichorissimo Pobre Lazaro, para que mojando la extremidad de un dedo en agua, con el le refrigerasse la lengua. Mitte Lazarum ut extingat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam.

Luc. 16.

Repáren en lo que pide, solamente la extremidad de un dedo del justo Lazaro; Porque no pide toda la mano? mas le alivia si bajando Lazaro como sea toda la mano, y con ella le humedeceiere el paladar, que como no pide toda la mano, sino la extremidad sola de un dedo? El caso dice S. Gregorio y Hugo Cardinal, que en las manos se significan las obras, de toda la vida, y en la extremidad las de la hora de la muerte, y aquel dichado peccador no quería la vida de Lazaro justo sino solamente su muerte, quería juntar el vivir como peccador, con tener la muerte como justo. Abextremo digiti retangi desiderat, q. eternis suppliciis datur optat operatione iustorum, vel ultimo participari. Pero no lo que desea antes bien le dan trueuamente en vtro con la vida licenciosa quietuus: Recor dare q. recepisti bona in vita tua. Porque vivir en el mundo entregado a sus gustos y apetitos, y tener la muerte de los justos, si no es imposible, es alomenor muy dificultoso. Es cosa muy rara y extraordinaria, que quien en la vida ha echo guerra continua al mismo Dios con sus culpas, logre en el fin de ella aquella dichosa paz que Su Mj. comunica en la muerte a sus escogidos, y que sea precisa la muerte de los justos.

D. Greg. ad hunc locum. Vide etz Hug. Card. ibi.

16. Puesto que queda uferar el peccador que ha vivido en perpetua enemistad de Dios, sino trata de hacer luego las paces? Como tendra contento en el fin de la vida el verme hacer



privilegio de su eterna muerte? Como podra alegrarse en  
 aquella <sup>hora</sup> el Vengativo que solo hatiendo Voluntad para abor-  
 recer a sus proximos? Como el que siempre ha vivido entre  
 gales a sus torpezas, viendo se acercan los tormentos eter-  
 nos? Como podra entonces tener Conuelo quien Conserua  
 dentro de su Conciencia el Veneno de la culpa, sin querer  
 Manifestarlo al Confesor? Como el Jurador y blasphemio?  
 Viendo estan proximos a aparecer ante el supremo juez  
 a quien nada se puede ocultar? Es, Catholicos, para los tales  
 muy horrozosa la Muerte, porque en ella quedan misera-  
 blemente Venidos y aguijonados del demonio. Como al  
 contrario es muy preciosa para los justos, porque triumphan  
 en ella de todos sus enemigos, Coniuguen perfectam.  
 la mas gloriosa Victoria. Pretoria tamquam Victoria  
consummatio.

La 3.<sup>a</sup> razon que ace preciosa la muerte de los justos (dice 1)  
 S. Bern.<sup>do</sup>) es el ser puerta de la Vida eterna. tamquam  
vitz ianua, et perfecty securitatis ingressus. (Quien podra  
 significar el animo, esfuerzo y Valentia que recibe en aque-  
 lla hora el justo, quando Conidena que el fin de esta vida se  
 recebira el privilegio de la Verdadera y eterna Vida? Quan-  
 do atiende que es lo mismo salir de este mundo, que en-  
 trar en la posesion de una summa quietud y seguridad?  
 Vive el hombre mientras le dura la vida temporal, mu-  
 riendo Continuum.<sup>te</sup> dice S. Gregorio: vixit enim quodidie  
in defectu corruptionis quid est aliud, quam quodam  
partisita mortis? Vive el justo con un perpetuo deses-  
 perancia de la eternidad, siempre con el temor y recelo de si  
 llegara a gozar el summo bien y gozo sempiterno.

D. Greg. hom. 33.  
 in Luang.



como sabe que la muerte es la puerta secreta de la Verdadera Vida, y que por aquel paso aunque estrecho se entra en la Patria donde ya no ai temores ni pecados, con tanto aliento y Valentia, que en medio de las maiores fatigas y Congojos, quales son las de la Muerte, se alegra y se rego

18

Grandes fueron los trabajos y miserias del s. Job: toda la grandeza de su trono se reduxo aun muladar imundo: sedens in sterquilino. Perdio los brios, las Vigas, las posesiones, los ganados: Viso despues a cabeza cubierta de agujeros las llagas, de que manaba con grande abundancia la podre; Castañoi ilas le faltaron para enfagar lo que de las llagas corria, sinuiendose para esto de un casco de tefa: que hatanta miseria queda llegar to de la Mag<sup>a</sup> y Soberana del mundo. Pero en medio de tanta desdicha, dice Origenes, que estaba el s. Job mas gubro y contento, que quando se hallaba en el throno y grandeza de su Reyno. Sedebat super acervis stercoreis, plus tibi de gurgitibus, atque putredine, quam de regni gloria complacere. Pues qual seria la causa de tanta estrana alegria en medio de tanta tribulacion y de tanta miseria? Como podia tener gusto y contento con tan gran des tormentos y penas? Dico el mismo Origenes: Nam post omnem putredinem atque vermem resurrectionis carnis sperat. Porque despues de tanta <sup>afliccion</sup> de tanto torm<sup>to</sup> y tanta pena, espera el s. Job la gloria de la Resurreccion: y solo la Esperanza de la Resurreccion y de la gloria es bastante para que aia contento y alegria en medio de las maiores penas: Nam post omnem putredinem atque vermem resurrectionis carnis sperat. Pues si solo espera

Job. 2.

Orig. lib. 2. apud Baer. tom. 1. in Evang. lib. 5. c. 1. §. 14.



La Resurrección después de tantos siglos acá fuesen suaves al  
S.<sup>to</sup> Job dan terribles penas, que muchos no sienta el Espanto  
Junto las Congostas de la muerte, quando ligera que no después  
de siglos, sino quizás en el mismo punto ha de entrar a go-  
zar la Vida Eterna?

Mas dirá alguno, ¿o bien quisiera ~~contener~~ tanto la  
muerte, sino allarme en el todo que su Memoria me riuiera  
de alegría y de consuelo, Mas que ay para ajustar mi Vida  
de modo que no me cause horror y miedo el lance preciso  
de la muerte? (Yo te lo diré; Penas Continuas en ella, ma-  
xila siempre en la Memoria, Meditar muchas Veces lo

que entonces ha de suceder, y con eso ajustaras tus acciones  
a la S.<sup>ta</sup> ley de Dios, como tomara el que llama que  
dan quemas y premeditados heces. El Divino Ligero en  
los Cantares que el alma S.<sup>ta</sup> su Ligero era semejante aun  
brioso Cavallo. Equitatu meo assimilavi te. Notable Com-

paracion. ¿quetiene que ver la Robustez de un Castizo Caua-  
llo con la delicadeza de la Ligero? Reparar en lo que refiere  
Pliano, gallean la similitud. Dice este autor que los an-  
tigos quando induxeron los Cavallos para la guerra, para  
que no les causase horror el estruendo de los instrumentos  
bellicos, mirando poco se espantaron de los Cadaveres, les ha-  
cian muchas veces Vidos de Charinas y artilleria, y debajo del he-  
no que comian les ponian cuerpos muertos armados, y tam-  
bien hacian que los Moxiones y otros y ligadores les sirviesen

de pesabres. Los ad strepitum etro inus annescere cogunt, armataq;  
cadaverum simulacra sub ipsum farium subijciunt. Ne ar-  
moram ferritum, et gladiohum ad clypeos resonantium ene-  
gitus equi extirruerent. Pues era el castizo porque comparado  
el Divino Ligero al alma S.<sup>ta</sup> al Cavallo, porque si el Cavallo sien-

Effici morte tibi cogitat. Jam  
liang, ut n. eta totis tulorut,  
ponis illi obuiam exiue.  
Jones. apud Castillo de Velt. hax.  
Vers. 16. ellat. 108. n. 29.

Cant. 1.

Helianus. lib. 16. de  
animal. cap. 25. apud  
Boez. tom. 1. in liang.  
lib. 3. c. 4. §. 21.



14  
do muchas veces el estuendo militar, q'viendo los cadaueses arma-  
dos pierde el miedo ala guerra, tambien el Christiano temiendo  
muchas veces presente en su Consideracion la muerte, pierde  
ala misma muerte el miedo, q'no le causa pena ni congoja  
aquel lance preciso; porque con su continua meditacion ajusta  
su vida y acciones de modo, que no le teme, mas le causa ale-  
gria y regocijo quando la mira cercana, por ver se le abre  
la puerta para entrar felizmente ala eterna vida, don-  
de conseguirá una perpetua y dichosissima seguridad. San-  
ctam vitam, et perfectam securitatem ingressus.

2o. Que quanto mas importante, si lo considerassemos bien!  
No hauxia en los Catholicos tanto miedo y temor ala muerte:  
Personas ai que de solo pensar en ella tiemblan y se estremuen.  
Qui quiere cadauno saber la causa, meta la mano en su pecho,  
y su conciencia misma le dirá la causa de tanto miedo: que  
no es otra sino allarse gravados con graues culpas, y conocer  
que desde aquel punto empezavan los tormentos y penas  
que estan bien merecidos tienen: por eso les causa tanto horror  
y miedo aun solo acordarse de que han de morir. Pero al  
contrario los que han procurado <sup>de</sup> viuere christianam y con  
la meditacion continua de aquel lance forzoso han arregla-  
do sus acciones a la ley Diuina, con el freno del amor y te-  
mor Santo de Dios, no sienten horror ni espanto en aque-  
lla hora, antes les es gozosa y suave la muerte, heuienta  
con alegre semblante, diciendo con el Apóstol: Augio de uobis,  
et esse cum Christo. que desean verse libres de las ataduras  
del cuerpo. Porque saben que entonces han de tener dicho  
fin sus trabajos, que triunfarán gloriosam<sup>te</sup>. de todos sus  
enemigos, y que se les abren ya las puertas del Paraiso, donde

Philip. 1.



gozaran de una seguridad y paz cumplida y perfecta. O si a  
quieros o digoneros para conseguir esta grande misericordia!  
La benignissimo Jesus, Dulcissimo Salvador: Mucho temo  
el parecer como veo en vuestra Divina paciencia, porque se  
a he ofendido Mucho, mas la s. digo H.

Laus Deo, et B. M. Mariæ.



†  
Viva Jesus

Plática para la Dñica 2.<sup>a</sup> post Pascha 15

Ego sum Pastor bonus. Ioan. 10.

Inmortal, e infrita se ofensa la benignidad de xpo. H. en el presente Evangelio, dando un claro testimonio a los Mortales de su clemencia y misericordia, y del amor que le tiene. Sabed, dice, que yo soy buen Pastor: Ego sum pastor bonus. Yo soy aquel Pastor clementísimo que dexen diendo del seno de mi Cetro Padre, sin apartarme del, y dexando sin repararme de ellas, las noventa y nueve ovejas de los nueve choros Angelicos, que se vestirme el yelmo de la humana naturaleza, y vine a buscar al hombre, oveja perdida por la culpa, para llevarla sobre mis hombros al redil soberano de la gloria. Yo soy el que como buen Pastor conozco a cada una de mis ovejas por su nombre: Et cognosco oves meas. que muy bien sus necesidades y dolencias para curarlas y alimentarlas: hauiendo deli quiesto el sustento y medicina saludable para acoitarlas que desques de grandes fatigas y sudores dexa a mi toda mi sangre, y de mi vida dolorosa y ignominiosa. en una Cruz para su remedio: Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis. Y para que nada les faltare, echo el resto de mis fuerzas hauiendome sustento mio, y quedandome en su compañía para guardarlas y defenderlas, en el Augu stimo Sacramento del altar: Ecce ego vobiscum sum usque ad consumationem seculi.



Pues que Maiores fuerzas he podido hacer lo por mi oveja?  
 y que Maiores Muertes debuen Pastor les he podido dar? Mas  
 con todo es ai Muchos entre los mortales que no son ovejas mias,  
 ni quieren Reconocerme por su Pastor: Santos Idolatras y Gentiles,  
 Santos Mahometanos y hereges, Santos como vivend separa  
 dos de la Cabeza de mi Iglesia, ovejas son denunciadas q  
 ammi bondad, que Reconocen ajenos Pastores: Mias ovejas ha  
bes, que noni sunt ex hoc ovili. Pero que digo? Entre los mi  
 mos Catholicos, entre los que viven dentro del Redil de mi Igle  
 sia Muchas no son ovejas mias, porque las ovejas mias reco  
 nocen ammi: Et cognoscent me. y entre los Xpianos ai mu  
 chos que no me conocen por su Pastor. Como que no? Pues los Xpian  
 os no creen en Jesus xpto? No le confiesan verdadero Dios y  
 hombre? y creen lo que enuina la fee? No viven humildem.  
 rendidos al Pastor Supremo de la Iglesia que es el Vicario del  
 Xpto? todo es verdad, responde Lyra, pero el S. como Pastor  
 Divino pide Mas Reconocimiento: porque quiere que los que se  
 precian de ovejas de su Vebano, demas de conocerle por la fee, le  
 Consideren siempre presente para ampararlos y defenderlos,  
 que considerando le siempre pres. para beneficiarlos, mostran  
 su agradecim. sirviendole y amandole, como conviene  
 a ovejas de su soberano Pastor: Cognoscent me mag. Id est, ex  
frequenti imaginatione beneficij Pastoris, ipsum attendunt, et sic  
specialiter recognoscent ipsum. Consideremos pues presente en todas  
 nras acciones al Pastor Divino, que es el que nos encarga pa  
 ser dignas ovejas de su Vebano, y experimentaremos un gran  
 de utilidades, que partiaran de el. Noe al alma esta considera  
 cion. lo freno que detiene para no precipitarse en la culpa. Aluz que  
 ahuyenta las tentaciones: y es quala que equifora para caminar a la perfeccion.

Lyra. in gloss.  
 ibi.



3 Lo primero, el considerar siempre y entodo lugar presente  
 al Pastor Divino, es freno que detiene al alma para que no se  
 precipite en alguna culpa. Así se lo advierte el Sr. anciano Tho-  
 mas aubriso: Omibus diebus vite huj in mente habeto Deum,  
ut ne fiet, ut nunquam consentias peccato. Mira, hijo, le decia  
 que para que toda tu vida entodas tus acciones, palabras, y pen-  
 samientos haer a Dios presente en tu memoria, sin olvidar  
 de jamas de su presencia, porque con eso nunca consentiras  
 en pecado alguno, ni de despenar en el abismo della culpa  
 que es el precipicio mayor. Porque el Considerarle siempre pre-  
 sente, y que esta mirando todas Nras acciones, y a todos pen-  
 samientos Nros ocultos, es medio poderosissimo para refrenar  
 al hombre y detenerle, quando mas corre desbocado al  
 precipicio, pues no tendria ahiento para seguir adelante, y  
 conoce le ofende y desagradada. Si la oveja la huere razon y  
 juicio, conocera quanto debe au Pastor, quantas penalidades  
 y trabajos para por cuídarse de ella, quanto sudor y fatiga  
 por llevarla por los prados y llanuras, para que no de en  
 algun precipicio, y conociendo es la oveja no se atrevera a  
 Villa del Pastor a apartarse della, ni a apartarse a algun  
 derriumbadero de donde se despenase, con gran sentimiento  
 y pena de su Pastor. Es lo que el Pastor Divino advierte  
 alas Varias ovejas, q. el dice que las conoce desta m-  
 randa: Cognovit oves meas. Que pues con tantos trabajos y  
 penalidades las guio por el camino ancho llano, y pacioso  
 de su Divina ley: latum mandatum dnum nrm. advi-  
 rtan que siempre las esta mirando y atendiendo, y que esto  
 no quitan hacerle la forma de descarnarse a villa sea

Job. 4.  
 March. hort. part. lib. 1.  
 rr. 2. lect. 4. prop. 2.

Ps. 118.



Camina en su presencia por alguna senda que venga a parar  
en el precipicio.

El pastor tiene esa Pastor tan poca amor, que no le  
mueve lo dicho a que no le de disgusto, debe advertir el  
año que Jesús es buen Pastor: Ego sum pastor bonus. y qd  
hace los oficios de tal con sus ovejas. ¿Cuáles son estos? La ex-  
periencia lo enseña. El Pastor va siempre precedido de onda  
y Cañado, y se ve que la oveja se le manda y aparta de  
las demás para con silvos reducirle a su compañía, mas  
si esto no basta, o la arrojaba el Cañado con que la latina, o la der-  
para con la onda una piedra, para que obligada del rigor bu-  
elva al camino, ya que no quiere con la blandura y suavi-  
dad. Lo mismo que hace el Pastor Divino; ve que alguna  
de sus ovejas se aparta del camino seguro de su ley, y para  
reducirla la da uno y otro golpe, embíale muchas injuria-  
ciones, varios discarnientos en la conciencia, para que se acuerde  
de la eterna vida, y así no deje la compañía de los otros.  
Pero quando es no es bastante la arrojaba el Cañado de algu-  
na enfermedad, o otro golpe que le cause dolor y sentimiento,  
quien aun es bastante para reducirle, la derpara alguna  
piedra con un horrozo latido que la espante; acuerdale las  
agonias de la muerte, el precipicio del infierno donde cam-  
na, ponle delante el horrozo juicio que la espera, para  
que obligada del temor y miedo huya los peligros, ya que  
no la mueven las fuerzas de su Pastor. Por eso, decía aquel  
abate grande de la Heredía Boecio, tenemos mucha nece-  
sidad de mirar también lo que hacemos, y el camino que  
en esta vida llevamos, porque todos niños por los miras



gatienda el soberano Pastor, do das sus obras, palabras, y gen  
samientos según el Dize Supremo, sin que pueda el cordero  
sue, aun el pensamiento mas oculto: Magna nobis indicta Port. ap. Merchant.  
ut necessitas bene agendi, qui cuncta agimus coram facie Iudicis vbi sup.

17  
cu omnia cunctis. Pues ya que el Catholico no quiere darse por  
entendido a los illos amosos que el Pastor Sobervano le da, para  
bolber al camino seguro que ha de ser, muervale si quiera el  
temor del Caído de la tribulacion temporal, o la gloria que da  
no honroso del angustoso Juicio que le espera.

S Porque pensau, fieles mios, que son tantas las ovejas que pierden  
del Vebano de Xpto? porque son tantos Catholicos precipitados en  
el abismo? Oidlo al P. Profeta David: Iniquitates sunt vi- Ps. 10.  
illius in omnibus temporibus. Vnos hombres ai, dice, que en todo tiem  
po andan por lodazales, y Caminos que paradero no queda  
ser otro sino el abismo de la perdicion. No dan paso que no  
sea acia el precipicio, todas sus obras, sus palabras, y sus gen  
samientos son que corren ligera. a desperarse.  
E qual es la causa de tanta perdicion? La lo dice: Honest  
Deus in conspectu eius. Porque eran olvidados de que vivien  
y Caminan en la presencia de Dios, y que los esta siempre  
mirando el Pastor Divino: La es la causa de su ruina, y la  
razon porque son precipitados en el infierno tantas ovejas  
del Vebano de Xpto. La, dice alguno, o alguna, bien que  
do dar cumplimiento a mi apetito libidinoso que nadie me  
puede regir. Qui me videt? Otra que ninguno lo cono  
ceza por ocultarme las sombras de la noche, dice otro, quedo  
espejado la maldad que traygo en mi pensamiento: Umbræ  
circumdant me, et parietes coqueunt me, quem vereor? Si esto en  
tan grande obscuridad que apenas me veo a mi mismo, y me



ocultan quatro paredes, que tengo que temer? ¿Dios no es esta  
mirando? ¿podei esconderos de su presencia? Pero de esto no se acuerdan  
los hombres, y así viven desenfrenados: corren ligera  
mente por las sendas enmanañadas de sus apetitos y pasiones,  
y así son tantos los que se precipitan. Que si se acordasen de  
que ningún y en todo lugar los esta mirando el Divino  
Pastor, no vivirían de la manera que viven.

Es bien singular el caso que se refiere en las vidas del P. 6  
En la Ciudad de Alexandria vivía una famosa y amoral llama  
do Isaac, la qual era el tropezco y escandalo de la Ciudad. Quiso  
el Abbat Paphnucio ver si podía sacar aquella desventurada  
muger de las garras del demonio, y para eso fue un dia a su  
casa fingiendo iba arrestrado de su gallardía: abola, dicien  
dola que se havian de retirar a una pieza muy oculta, entro  
despues ella en una que parecia bastante, mas el no se contento  
diciendo que los podrian ver o oír: Retiraronse a otra quadra  
y tampon se dio por satisfecho Paphnucio: Intro despues en fin  
en un retrete muy secreto diciendo, en verdad que aqui  
nadie nos queda registrar, sino que sea Dios, o el diablo.  
De estas palabras tomo ocasion el d. Abbat para predicarla, lo qual  
hizo con tanta eficacia poniendole delante su ceguedad con que  
ofendia a Dios conociendo no podría ocultarse de su presencia, que  
arrepentida aquella muger quemó en la plaza publica, las galas  
atavios y riquezas que havia ganado con su mal vida, y retiró  
a una soledad vivió tres años haciendo asperísimas peniten  
cias, despues de los quales murió con gran fama de santidad. Tanto  
como esto queda, dice. Por último, la consideracion atenta de la gra  
veza Divina, es bastante para sacar al alma del profundo de los  
vicios, y para referenciarla de suerte que no se vuelva a precipitar: Conti  
do. peccamus, si cogitavimus Deum videre, et esse post mortem, numquam  
quod ei displiceat, faceremus.

J. Marchant.  
Vbi sup.

Hier. in l'zec. Cap.



7 También la consideración continua de la presencia de Dios  
 su soberana que deshace y ahuyenta las nieblas de las tentacio-  
 nes. Lo es también nos advierte el S. en el Evangelio que  
 Su Mag. es buen Pastor, a distinción del Mercenario: Porque este  
 quando ve venir el lobo, dexa amparar las ovejas y no quiere  
 defenderlas: Mercenarius videt lupo venientem, et fugit.  
 Mas el buen Pastor quando ve que se acerca el lobo, entonces u q.  
 el gono mas cuidado, se aproxima mas al rebaño, con voces y  
 otras diligencias procura ahuyentar el lobo, y con su presencia  
 alienta y da animo a las ovejas para que no desfallezcan.  
 Pues es mismo, dice Jeruzéto, ego io con omni ovejas como buen  
 Pastor, que q. <sup>da</sup> ~~son~~ combatidas de los infernales lobos con su  
 honra, y de otros qualquiera contrarios como son el mundo  
 y la carne contentacione, entonces se acerca mas Su Mag. para  
 defenderlas, y con voces interiores, y las asistencias de su Di-  
 vino gracia las da a sentir su amable presencia, para que  
 conociendola cobren aliento, se defiendan según se a su Di-  
 vino pie, y de esa suerte no teman ser presas, ni venidas  
 de la tentacion. David lo dijo muchos años: Providebam Dnūm Ps. 15  
in conspectu meo semper. Lo dice, andaba siempre procurado  
 con la consideracion de la presencia de Dios, en todo tiempo y  
 lugar me acordaba de que el Divino Pastor me estaba mi-  
 rando: Lo no lograba no ser vencido de las tentaciones que con-  
 tinuamente combaten en esta vida, porque veia esta siempre  
 arm' diestra, y muy cercano arm' el S. para defenderme y  
 ampararme: Quomam a dextris et sinistris, ne commovear.  
 Con este consorcio y consideracion de la cercanía y presen-  
 cia de Dios, cobraba tanto aliento que no me podian vencer  
 ni aun mover los mas poderosos contrarios.

Providebam D. Hinc habe  
 exemplum, quod peccata vi-  
 tentur. Qui enim Deum  
 facie mentis intuetur, non  
 peccatis inclinatur. Cas.  
 in glori. ibi.



Feitigos son de do las almas desos de un gozochamiento Espiritual & mal, que se sirven a las del lobo infernal con tentaciones, y combatidas con varias rugeliones y mortelias que padecen, se que estan de que los sta amando el P. saben que el Pastor Soberano no la pierde Jamas de vista, y asi quando mas afligida se allan, Recurren interiormente a su Mag. ponerse a su pie, representandole la congoja en que se allan, y de esa suerte se allan defendidas, cobran nuevos animos con la cercania y presencia del Pastor Divino, y huyen avergonzadas las fieras infernales, sin poder hacerlas el mas minimo daño. Deia S. Antonio Abbad, y otros de los antiguos PP. del Termino, que el remedio mas poderoso contra las asechanzas del Demonio, es la memoria de Dios y su presencia, Porque de esta memoria y consideracion nasce en el alma un gozo Espiritual, que la abienta y comunica grande valentia Espiritual, que acordandose de que su Pastor la mira, y que esta pronto para favorecerla en lo que se le ofreciere, no teme a sus enemigos, ni a todo el poder del infierno. El mismo S. que aqui se precia de buen Pastor, desp de si que era luz: Ego sum lux. El mismo desp S. Juan hablando de su Mag. erat lux vera. Pues segun eso no es mucho cobren tanto aliento las almas que se consideran siempre en presencia de su Mag. Porque la luz ya se sabe de tierra las tinieblas, como el mismo S. Juan lo dice, y lo enuena la experiencia: Lux in tenebris lucet, et tenebrae eam non comprehendunt. Considerando se que es en presencia de la luz Divina, porque han de temer las tinieblas de las tentaciones, ni a los Principes de las tinieblas que las causan? Mas: La luz hace que las fieras se retiren a sus cuevas desparoidas, y lo mismo hace el Soberano Pastor, que es luz Divina

Joan. 1.

Ibid.



con las fieras infernales. Luego el alma que sabe y conoce mudriend.  
esto, q. ve mas acosada de las sangrientas fieras del abismo, y  
mas obscurecida augarecer con las tenebrosas detenciones, tiene  
el remedio manifestar en acudir a la luz: acopar a los pies del  
Pastor soberano, y vera como la lana su luz divina, se des-  
vanecian las tenebrosas que la obscurecen, huiran las fieras in-  
fernales como calabozos, y experimentara eni una valentia  
maravillosa, con que no temera aunque se confure contra ella  
todo el poder del abismo, antes bien peleara con tanto animo,  
que gahre a todos sus enemigos, y se corone de gloriosas victorias.

9. Un fiero niño de qualquiera cosa se atemoriza, mas quando  
conoce a su presente su madre y le mira no se atemoriza tan  
facilmente porque sabe que ella le ha de defender. Asi las almas de  
micos y amantes de Dios temen poco las maravillas de las  
tentaciones, q. consideran a su Salvd. presente y que las defen-  
dera en qualquiera necesidad. Mas: En quanto esfuerzo pe-  
lea el Soldado q. conoce le atiende su Capitan General o Rey?  
Todos los enemigos aunque sean muchos le parecen pocos,  
y esto para manifestar su valentia, y agradecer a quien desea  
dever grato, y que sea del la debida estimacion. Pues que si el  
Rey va delante en la batalla? Exone con gran gusto servido el  
Soldado, movido y alentado con la presencia y ejemplo de su.  
Pues es esto que yo ago como buen Pastor, dice Jesus xpo en el Evan-  
gelio: Ante eas vadit, et oves eum sequuntur, Voi delante de mi, Jo an. 10.  
ovejas, y ellas siguen mis pasos con grande animo: porque el m-  
rarme presente gatender mi exemplo las alienta de modo  
que no temen a sus enemigos, triunphan de sus abrujas, y consig-  
uen gloriosos triunfos en las mas fuertes tentaciones. Buen  
ejemplo es el de aquella tan celebrada muger Susana: Acome  
hala el demonio por medio de unos juvenes canuados para violar

Similes

Jo an. 10.



Daniel. 3.

subordinada, y estando con ella a los vientos vendiendo en un hueco  
de jardín, la dijeron que bien podía rendirse a sus deseos, por  
que todas las puertas estaban cerradas y nadie les podía registrar  
Ecce otha clauis sunt, nemo nos videt. Pero que respondió la in-  
signe Matrona? Dijo el texto: Melius est mihi incidere in  
manus vestras, quam peccare in conspectu Domini. Como ha-  
ría de hacer lo, dijo, una ofensa tan grave al S. P. que las  
puertas estan cerradas, aunque ninguna criatura humana  
nos registre, no esta Dios presente? No atiende esto de lugar y  
siempre quanto las Criaturas hacen? y en presencia del mismo  
S. P. hária lo de hacer a su Mag. tan grave ofensa? Como: se  
cual en mí quantas penas os dictare vuestra malicia, pero  
no he de ofender lo a Dios en presencia de su Mag. No es,  
fidelis, como triunfo de su exaltación con la memoria  
de la presencia de Dios? y Como el Considerar siempre presente  
al Pastor Divino, es una soberana, que ahuyenta las tinieblas  
de las tentaciones? Vamos a lo tercero.

Dice ultimamente, que la consideracion y memoria continua de  
de la presencia del Pastor Divino es espuela que aguijona al alma  
para caminar a la perfeccion. Porque es tan amable y benigno que  
rellena los Corazones de las ovejas que con mas frecuencia le comuni-  
can y le miran presente. Suele haer en los rebaños algunas ove-  
jas, a quienes el Pastor regala especialmente, las de gouernar  
del pax que el Corne, y estas suelen ser las mas gruesas y sanas, y las  
que estan siempre mas inmediatas a el, ya caminando, ya estando  
en el redil. De las otras que como ellas procuran no apartarse  
del Pastor sino acompañarle siempre, y las toma en Carino, las  
regala, y así se ardentan a las demas. Así, dice S. Chrysostomus, las  
almas que como especiales ovejas de su rebaño procuran tenerle siempre  
presente, y comunicar con su Mag. reciben de su Divina mano



Juntos fabrica gran singulara gracia, que poniendo en el todo su Cora-  
 zon, y su afecto, arde la llama de la Caridad en su pecho, arrojando  
 de si todas las enfermedades y miserias terrenales, y se avienta para  
 Juntos en la perfeccion a las demas quanto va del Cielo a la tierra:  
Semper Dei memineris, et eglum. mens tua evadet. Porque la conti-  
 nua presencia y favores del Pastor Divino las estimula, para que  
 en nada le den disgusto, yongan en el todo su amor, y procuren  
 cumplir perfectam. de su S. voluntad.

Q. Cphrem. ap. Mag.  
 in Genes. Cap. 17. v. 4.

11 Asi como desp el mismo P. a Abraham: Ambula coram me,  
et esto perfectus. Lo quiero, le dice su Mag. que procure con todo  
 esfuerzo subir al monte de la perfeccion, y para esto le ayudara  
 mucho andar siempre delante de mi, no quedarme Jamas  
 de vista, sino traer siempre en tu memoria mi presencia.  
 Porque si asi lo ejecutares, exphca Mag. de, mi presencia te dar  
 Jansa y estimulara para servirme fielmente, para amarme  
 con todo tu Corazon, y cumplir en todo mi beneplacito: que  
 tendra especial Cuidado de ti y de los tuyos, te auxiliara y  
 regalara singularmente entre los demas hombres, y te va  
 caminando y estimulando, para que con grande aliento y  
 ligereza subas a la cumbre de la perfeccion. Entonces cono-  
 ras quam poderoso medio es para caminar a la perfeccion la  
 Continua memoria de mi presencia. Pues viendo Gentil se-  
 neca como es el mundo, y asi para conseguir una vida per-  
 fecta en lo moral le parecia era este medio eficazísimo: Sic  
viue cum hominibus tamquam Deus videat. Si quieres, dice,  
 vivir entre los hombres sin reprehension, has de ejecutar todas  
 tus acciones como si Dios las estuviese mirando, y asi no  
 se demandara a cosa alguna contra la Verzon. Pero no  
 necesitamos los Catholicos descubrir a los Gentiles, quando de

Genes. 17.

Mag. ibi.

Senec. Ep. 10.



sq. Alap. ubi sup.

mas de lo dicho, tenemos muchos exemplos que se encuentran entre  
los Xpianos; Baste por agora el de S. Positho, el qual siendo sol  
dado, joven, rico, licencioso, y dissoluto, Dio ovi a S. Donatho  
esta sentencia: Cogita semper Deum tibi presentem, et te curam  
illo stare. Fluxer date siempre de que esta presente el D. ento  
do lugar, y que esta curando todas tus acciones. Consola  
esta Consideracion y Memoria de la presencia Divina se mudó  
de suerte, que des de mano alas vanidades del mundo, des-  
to y llozo los vicios y pecados, hizo un Monje donde vivió con  
saca humildad y pobreza de vida, y consiguió llegar a una  
elevadissima Santidad y perfeccion.



Plática para la Dñca 3.<sup>a</sup> post Pascha

Ita enim video vos, et gaudebit cor vestrum, et gaudium vestrum nemo tollet a vobis. Ioan. 16.

21

Preguntaron en esta ocasion a un Philosopho, qual era la cosa mas Capaz que havia en el mundo? y el respondió: Cor ho- Marchant. hort. part. lib. 1. tit. 4. lect. 16. pag. 1.  
minu. El Corazon del hombre. Respondió tambien, porque en todo el mundo de las Criaturas, ninguna se que exceda al Corazon humano en la Capacidad. La razon es manifiesta a los Catholicos, que creemos ilustrados de la fe, que Dios al hombre con Capacidad para ver, amar, y gozar al mismo Dios; y visto es que quien es Capaz de gozar un bien infinito, ninguna Criatura le puede exceder en capacidad. De aqui nace, dice S. Ag.<sup>o</sup> el no tener jamas quietud, ni ser ego cumplido en el mundo: porque havien dole echo sus deseos Capaz del bien infinito y felicidad eterna, ninguna Criatura, ni todo el mundo de ellos puede llenarle cumplidamente, ni saciar con perfeccion su apetito; y asi esta en una continua inquietud, sin tener sosiego, otra que llega a gozar el bien summo, que solo puede comunicarle perfecto descanso, y llenar cumplidamente su quasi inmensa Capacidad: fecit enim, Dormire, ad te (respiciaba Ag.<sup>o</sup>) et inquietum est cor nostrum, donec requiescat in te. D. Aug. ap. March. vbi sup.

2 Por lo las almas fervorosas y enamoradas de Dios, quando se ven exaltadas de Su Mag.<sup>a</sup> con el Verbo de su sensible y dulce presencia no encuentran abriso ni un amoroso anhelar: porque aunque le busquen en las Criaturas, ninguna de ellas







3 El primer regalado plato que gozan los bienaventurados  
en la gloria, la vision perpetua de Dios: Perennis Dei visus. O  
que manjar tan sabroso! Se resuelve a visitar, dice el S. en el  
Evangelio: Iterum video vos. quando sera esa segunda visita?  
En la gloria, responde el Angelico Maestro: Idem et ac uideret. ut  
debitis esse in glorificatione. Lo mismo es ofrecer Xpto a sus discipulos  
loles que bolvia a visitarlos, que asegurantes. Le venian ellos  
en la eterna felicidad, porque esto mismo que es verte ellos en  
el trono de la grandeza ala diestra de tu Padre, es especial  
misericordia y visita del S. aunque S. J. Conque el que  
mas plato que el Redemptor ofrece a sus discipulos para aben-  
darlos, es el primero que dice S. Bernardo, reserva a los bien-  
aventurados en la gloria, y es la vision perpetua de la infini-  
dad de Dios: Perennis Dei visus. Este es el regaladissimo manjar  
con que se sacia tan perfectamente el entendimiento de la Criatura  
que no le queda mas que saber; Porque ve, y conoce clara y intuitiva-  
mente la Divina esencia con todas sus infinitas perfecciones, la Sa-  
biduria, la bondad, la Omnipotencia, la eternidad, la inmensi-  
dad, y los demas atributos Divinos. En la misma Divinidad,  
ve toda la hermosura, perfeccion, y armonia del Universo,  
las Jerarquias y ordenes de los Angeles, la hermosura y adorno  
de los Cielos, los movimientos de los astros y Planetas, los elementos  
y la hermosa variedad de las Criaturas sublunares; Ve la sin-  
gularidad en reboso todos los misterios sobrenaturales que aqui  
creo por la fe, aquella soberana union hipostatica de la natura  
hebra humana con la Divina en la persona del Verbo, la mila-  
grosa maravillosa encarnacion con que todo Xpto Verdadero Dios  
y verdadero hombre se oculta debajo de una continua cantidad

22  
D. Th. in Ioan. cap. 16.  
lect. 5.



de las especies sacramentales: Ve en fin el misterio atómico de  
la Beatísima Trinidad, regerando descubriéndose y un velo  
como el Padre engendra eternam<sup>te</sup> al hijo, como el Padre y  
el hijo producen al Espíritu S.<sup>to</sup> y como siendo tres personas  
realm<sup>te</sup> distintas iguales entodo, son un solo verdadero Dios.  
Pues si mas quisieramos que se agite mas el entendim<sup>to</sup>  
en esto como?

Ps. 35.

Fal sera el lleno de sabiduria, y tan regalado el plato del 3  
entendimiento Cualdo, que saciada superabundantemente su  
paucidad elevada con el lumbr de gloria, quede todo embriagado  
do en aquello mismo que conoce y ve. Hui nos lo arguye el  
Psalmista: Inebriabuntur ab ubertate domus tuę. Fal sera, dice,  
la abundancia de luz y sabiduria que bañara el entendim<sup>to</sup>  
de la Criatura racional en la gloria, que le dese embriagado y  
sin poder saber mas. Y da la razon el mismo: Porque veras  
al Señor, en quien esta la fuente de la vida, y con su luz  
Veras la luz: quia aquę te est fons vitę, et in lumine tuo  
vi debemus lumen. Reparese en la causal: dice que en la gloria  
que dara la alma embriagada, porque el d. quien ve es fuente  
y es luz. Luz y fuente, aun mismo tiempo? Si, dice la gloria inter  
lineal, que hace Dios en el bienaventurado los efectos de luz y de  
fuente: pues como luz ilumina y eleva el entendimiento, dan  
dole a conocer todo <sup>lo que</sup> queda recibir, y como fuente le sacia  
de modo que embriagando le superabundantem<sup>te</sup> no le desas  
mas que apetecer om<sup>ni</sup> de car: Item qui fons est, et lumen, dice  
la gloria citada) quia saciat, et illuminat. Tan abundante y ra  
biosa son las Divinas luces que el alma feliz recibe en su enten  
dimiento, tan lleno y razonado el plato primero con que el d.  
regala, que queda todo embriagado en el inmenso jilago

Gloss. inebriabit.



de la Sabiduría infinita, porque veera y conocera intuitivamente  
y sin abozo, dice David todo aquello que aque Oreo entre las om-  
bras y obscuridades de la fe: Sicut audivimus, ne vidimus in  
vitae Om virtutum, in civitate Dei nostri.

Ps. 42.

4 Mas para hacer algun concepto de lo que no podemos com-  
prender en esta vida, preguntemos aun buen testigo, que es  
S. Pablo, que esto que vio y conoció en el Cielo, viviendo aun  
en carne mortal? Lo fui arrebatado, dice, al tercer Cielo: Pro-  
rum huiusmodi vique ad Ierhlm glum. Al Cielo Empires, ex-  
plicia la gloria: Ad Ierhlm Empireum. I vi allí: Santo Dios! y lo  
que vi. Tanto que ni lo puedo, ni es dado a lengua humana  
el poderlo significar: Audivi arcana verba, que non licet ho-  
mini loqui. Es posible que toda la elocuencia de S. Pablo no nos  
pueda declarar algo de lo que vio? Vámosle preguntando por  
si acaso acertamos con alguna cosa. Viste Jardines, fuentes, rios,  
mares, patacios, Maravillas del mundo? Todo eso, responde,  
es un carbon de negro en mi Comparacion, porque no ha ni lo  
los ojos cosa que separezca a lo que yo vi: Quod oculus non vidit.  
Viste Campos Chisos, paraísos de delicias, fuentes de miel, y  
otras Maravillas, que hemos oido a los Poetas? Todo es nada  
dice, porque lo que yo vi, non ha oido Jarnas: Nec auris audivit.  
Pues al menos no podra la purpura del entendimiento figurar  
grandes primores de recreos, hermosuras, y riquezas, a que pueda  
Compararse lo que viste? No te Canes, concluye Pablo, que es dan  
to lo que ai en el Cielo, que excede incomparablen. a todo q.  
el entendimiento humano puede fabricar y fingir: Nec in  
cor hominis ascendit. Porque son tantas sus riquezas, de la belleza  
y hermosura, sus Maravillas tan grandes, y tan estranas sus  
grandezas, dice Ps. que es mas facil decir lo que no ai allí,  
que no lo que ai que ver, que entender y conocer en la tierra

1. Cor. 12.

Gloss. ibi.



D. Aug. lib. 3. de  
Somb. ad Catech.

Felicitas: facilius dicere possumus, in illa vita eterna quid ibi  
non sit, quam quid ibi sit.

Santa sea en fin aquella soberana luz que ilustrara el en-  
dimiento del bienaventurado, que un solo rayo de ella es ba-  
stante para anegar con sus resplandores a la mas clara intelligen-  
cia en esta vida mortal. Buen deligo es mi P. S. Pedro con sus  
compañeros Juan y Diego en el Thabor: Viendo los resplande-  
res de gloria con que ilustra Xpo S. H. sus soberanos rostros con la  
transfiguracion, Caeron despauxidos y deslumbrados entiera:  
Ceciderunt in faciem suam. Que es lo que los deslumbraba? La glo-

Math. 17.

ria que ven es mas de un rayo de la claridad que gozaba el al-  
madel S. P. que quisó entonces se comunicasse por un breve  
rato al cuerpo? No es mas: pero fue de la luz de ese rayo, dice  
S. Gregorio, que no pudiendo soportar los entendimientos de los  
Apoteles, ni el ilustradissimo rostro de S. Pedro, Caeron por  
trados entiera, anegados en aquel golfo de soberana luz  
y celestial resplandor: Videbat Petrus, et quia videnda cadit,

D. Greg. int. Reg. Cap.  
16.

significat, quod ad id non poterat pervenire, quod mirabatur  
videre. Porque es tal el golfo de luz de la bienaventuranza que  
un solo rayo de sus resplandores es bastante para anegar al mas  
elevado entendimiento en esta vida mortal. Pues que sea  
gozar intuitivamente todo el leno de esa luz? Esto solo podria  
consentir y hacer de ello algun juicio quien lo mereciera gozar.  
Considera pues el Catolico para aficionarse, que tal es el primer  
plato de la vision Divina, que ofrece Dios en la bienaventuran-  
za: Pervenit Dei visio. Quom poteros motus de aliento pro  
pone el S. P. asi Apoteles en el Evangelio deoi: Deum videbo  
vos. Id est videbitis me in glorificatione.

Lo 2.º Con que Xpo S. H. aliento asi Apoteles fue por un  
dolo delante el gozo que en gloria tendra la voluntad del  
bienaventurado: Legaudet cor vestrum. Lexplia S. Thomas:



Gaudet cor verum. visione gloriae. Quia necesse est quod illam  
visionem sequatur gaudium. Este es tambien, dice S. Bern.  
el 1.º razonado plato, que gozan los bienaventurados en la ter-  
na felicidad: Vera glorificatio. Sera este plato tan sabroso, que sa-  
cidos con entera perfeccion todos los deseos de la Criatura no le  
deje cosa alguna que apetecer. Todos los actos de la Voluntad se  
reducen ados Cabezas que son amor y fuga, el amor con que  
sollicito, consigue, y goza el bien: la fuga con que teme, detesta  
y aborrece el mal. Uno y otro logra la voluntad de la Cri-  
atura en la felicidad eterna, porque llega a descansar en el Cen-  
tro, y a conseguir su ultimo fin. Con la posesion dichosa de la  
gloria queda tan remota y distante de todo mal de culpa  
y pena, que ya no puede cometer algun defecto, ni padecer  
tormento alguno: y dan vnda con el bien summo, que  
arebatada de su perfeccion y bondad infinita, se ve necessita-  
da a amarlo, sin poder jamas desparle de amar; con que  
logra el cumplimiento de todos sus deseos, y un sosiego in-  
explicable de todas sus ansias. 1.º P. S. Pedro dice que los An-  
geles en el Cielo descan ver a Dios: In quem deinde vult An-  
geli prospicere. Como es posible us? Pregunta el V. Beda: Los An-  
geles bienaventurados estan siempre viendos a Dios con claridad,  
y lo que actualmte se posee, no se desea: Cui cernere desiderant,  
cuius faciem nunquam cernere cessant? Como pues viendole si-  
empre, siempre descan los Angeles ver a Dios. Vno y otro es asi  
en la bienaventuranza, responde el mismo: Siempre estan miran-  
do a Dios los Angeles, y siempre descan mirarle, porque con tal  
vista queda la voluntad tan amante, y tan cumplida de todos  
sus deseos, que aunque siempre estan gozando aquella dicha,  
como si siempre fuelle nueva, siempre la descan gozar: Quia

1.º Petr. 1.

Beda. inglori. ibi.



contemplatio Divinae presentis ita Angelos beatificat, ut eius semper  
visu gloria satientur, et semper eius dulcedinem quasi novam  
insatiabiliter curiant. Conque viene a ser que en la voluntad del  
Bienaventurado sirven maravillosamente los dos extremos  
opuestos de posesion y deseo del bien infinito, para que con uno  
y otro afecto que den perfectamente saciadas sus ansias, y con  
siga un total sosiego y descanso en la posesion de su Centro y  
ultima fm.

Pero que diramos del gozo y fruicion que del amor resulta en  
el alma y voluntad del bienaventurado? Es un gozo sin tasa  
ni medida, quedando la voluntad y todas las potencias y sen-  
tidos empapados y engolfados en un jilago inmenso de  
delicias, gustos, y suavidades. Quetal quedara unagota de agua  
que caiga en el Oceano? No quedara por todas partes excava,  
penetrada y empapada de aquella multitud de agua del mar?  
Pues incomparablem. Mas llena y penetrada toda de la deli-  
cia y gustos de la gloria quedara la alma dichosa, sin que  
aia en el bienaventurado potencia, sentido, ni parte alguna  
que no este toda bañada de dulzuras celestiales. Por eso, como  
dixero Hugo Card. dixo el S.<sup>o</sup> al siervo fiel, que entrasse en el gozo  
de su Señor: Intra in gaudium Domini tui. No le dice que el  
gozo entre en su Corazon, sino que el entre en el gozo. Porque siendo  
vicio limitado el Corazon del hombre, seria como el gozo que den  
los del Cujera, y podrian quedarse sin gozo las demas potencias  
y sentidos: Mas es eso lo que el Mag.<sup>o</sup> quiere, sino que el fiel  
siervo suyo quando toma posesion de su Casa y palacio, entre  
toda el dentro de aquellos gozos infinitos, para que bañada  
y empapada todo de las delicias del Paraíso, no quede potes-  
cia, sentido, ni parte alguna que no goce sus dulzuras sobera-  
nas. Vt omnem ex parte in gaudium. dice la Purpura Domini-  
cana. Tal es como una esposa introducida en gran cantidad

Math. 25.

Hug. Car. ibi.



de agua, queda enojada toda en aquel hior: tambien el bien  
aventurado entrando en las delicias de la gloria, queda penetra  
do todo y enojado en el jilgo infinito de las Divinas sua  
vidades: Intra in gaudium Domini tui

25

8 No haera ia alli afflictiones ni angostas interiores, ni dolores  
ni enfermedades, ni Necesidad y pobreza, ni persecuciones  
calumnias y molestias de Criaturas, ni temores y miedos, ni  
discordias y disensiones ni otro algun mal de los muchos que  
tanto afligen en esta vida: porque es tan copioso el Vandal de  
las suavidades y gozos de la gloria, que no admite alguna  
mezcla de dolor. En este mundo si algun gusto se consigue  
y mezclados con tantos sin sabores, que muchas veces se hue  
era por bien mezclado no haerente conseguido, porque son muy  
cortos y limitados los gustos de la tierra, y aun aquellas Espiri  
tuales, y sensibles delicias que muchas veces el S. Comunica a  
sus escogidos haen conigo grandes afflictiones y angostas, para  
que no se dejen llevar desordenadamente de dulzura y  
suavidad. Gozando en el S. Pedro de la gloria del throno

quedo tan satisfecho, que queria estarle alli para siempre  
Dicitur bonum est mori hic etc. Mas en verdad que la gloria de Math. 17.

S. Lucas gobernada del Ep. S. grado el parecer de Pedro  
por Necesidad: Ne sciamus quid dixerit. Esta razon, dice el Luc. 9.

Doctissimo Lyra, porque lo que Pedro gozaba era la gloria de  
la humanidad de Christo S. H. y una transitoria y de esta  
vida, lo qual no es bastante para comenzar a la Criatura  
la bienaventuranza, y la eterna felicidad: Quia gloria huius Lyra. in glori. cap.  
transitatu Christi non suffiat ad beatitudinem. Conten 12. Math.

hacer con una gloria, aunque tan grande como la que Pedro  
gozaba, pero transitoria y de esta vida, es una grande ne  
cesidad. Porque los gustos de este mundo por su cortedad y li



D. Cyrillam. 1er.  
de Hecens.

mitacion son muy imperfectos, y aun los que el S. comunica  
o sea legados algunas veces, no sacian al alma perfectam.  
por esto solo lo tienen, dice S. Cyrillano, los que logran la alma  
en la eterna felicidad: Ibi non quiescent quam suavis sit  
Domus, sed implebuntur, et satiabuntur dulcedine.

El 3.º plato, y el que echa el sello a la felicidad summa  
de los bienaventurados, la incorruptacion eterna, dice S. Bern.  
Eterna incorruptio. Esto es tambien lo que el S. asegura el  
firmamento en el Vangelio: Gaudium vestrum nemo tollet  
a vobis. Sabed, amados mios, dice S. Mag. que algo que  
os he ofrecido nadie os le podra quitar. Porque los gozos de  
la bienaventuranza, dice el Angelico Mio son inarrivibles  
y eternos: cum sit inarrivibile et perpetuum. Jamas haure  
alli acedo en ternos alguno de poderlos jamas perder. Qual  
sera que el contento y alegría de los Contesanos del Cielo, viendo  
es eterna felicidad. El mismo Señor verdad infalible, que  
les Concedio tanta dicha, los asegura juntamente que nunca  
perderan la Corona, ni tendran jamas en ella algun  
menoscabo, qual sera que el gozo y contento que reciviran  
con esta infalible seguridad? Una Consideracion sola hacia sa  
lva dese lleno de regocijo al P. Profeta, aun antes de lo  
requir tanta dicha: Defuit caro mea, et os muum. deca. Mi  
Corazon, mi alma, mis entenas y mis dentidas deffallece  
y salen desi. Porque? Deus Cordis mei, et carnis mea Deus unigeni  
num. Porque Conozco y Considero que el S. es Dios de mi Cora  
zon, y que el mismo Dios es mi porcion y mi herencia, que  
gozara por toda la Eternidad. Quere decir, explica Agustino,  
que aunque en algun tiempo havia vivido apartado de Dios  
y desu amidad y gracia, havia una grande seguridad que  
el mismo P. le daba, de que havia de conseguir la herencia

Ps. 72.



posesión de la gloria, donde vendría seguridad infalible que nunca  
 se la haría de perder, sino que eternamente estaría amonable  
 sin poder dejar de hacerlo, y gozando la Corona, y aquel Caudal  
 de innumerosos de gustos y delicias que comunica el Rey. que es  
 escogidos en la eterna felicidad: Id est. Abs numquam ultra D. Aug. in glori. lib.

10 En el mundo se logra tal vez algún sorbo de Conuelo y gusto  
 pero con quantos temores y recelos de perderlo? Demas de las conti-  
 nuas fatigas que son precisas para conseguirlo, aflige sin cesar  
 el ay de  $\phi$  se ha de perder muy presto, porque es muy limitada  
 su duración. Quantos dolores cuenta el poderoso que no le soben  
 sus riquezas? Quantos temores afligen al que ocupa el trono  
 o la dignidad, de si le quitaran lo que tanto estima? Quantos  
 son enfm las Congostas que padecen los amadores de los bienes  
 terrenales? unos por adquirirlos, otros por conservarlos, y todos  
 por amarlos demasiado es preciso sean Congostados  
 y afligidos, sabiendo que su posesion por mas que se dure  
 len ha de durar poco: Porque es condicion indigenible de lo  
 de lo temporal (dice S. Juan Chrysostomo) ser muy brebe y  
 corta su duracion: Caducum et presens tempus et brebe. Pe  
 ro al contrario, presigue el mismo, los bienes que el. tiene pre-  
 parados a los que le aman, los quales son infinitos, immor-  
 tales, y eternos: In finitum illud immortalis, et eternum.  
 Así gozaran las eternas delicias de la gloria, sin mezcla al-  
 guna de un sabor de bienaventurados.

D. Aug. in glori. lib.

S. Chrysost. ap. Barz.  
 to. 1. in lu. lib. 3. Cap. 4.  
 § 21.



certeza y seguridad infalible de que nunca le faltara la di-  
chosa posesion: Utana incorruptis. Iudicium etrum d.



+  
Viva Jesus

# Plática para la Dñica 4.<sup>a</sup> post Pascha

27

Vado ad eum, qui misit me. Ioan. 16.

1. Que fino amante delas Almas se ostenta Xpo. N. en el Evangelio presente! Hauiá de Consumar la obra dela Redempcion que le encomiando su Cetero Padre: Hauiá de conseguir gloriosa victoria del peccado y del infierno: Hauiá con su Muerte triunphar dela Misma muerte: Hauiá de reuirtar glorioso para entrar triunphante en la Celestial Ierusalem a ocupar el trono de su grandeza. Leñando ya cercano a su partida, o preuimendo lo que gana quando llegasse, dice con amorosas palabras a sus Apóstoles: Vado ad eum, qui misit me, et nemo ex vobis interrogat me, quo vado? Sabed, amados míos, que este de partida am Cetero Padre que me embia, y ninguno de Vosotros me pregunta adonde Camino: Ante ves que Con esto se halla de aduza Vuestro Corazon. Mas os digo de verdad y os aseguro que para Vosotros es mi venimiente mi auencia: Sed ego Veritatem dico vobis: Expedi vobis, ut ego vadam. Porque si lo me subiere al Cielo os embiare al Espiritu Santo, Mas si lo no fuere, no vendra a vosotros el Espiritu Consolador. Tan tiempo de u regimire ya passim Melancolica que os affige, y uabrieda que os regimire vuestros Corozones.

2. Pero luego se viene a los o por la dificultad: Dice el S. a los Apóstoles que les Conuene se auente de ellos la Mag. Expedi vobis. Para que les Conuene? No recibian de la amable



presencia de Xpo consuela y aliviano en todas ocasiones? No  
audian al Divino Maestro en todas sus dudas y necesi-  
dades? No tomian todo su alivio en los brazos de Divinos  
nos? Para que pues les conuena la ausencia de el? <sup>22</sup> May  
convientemente les exa, responde S. Ag. Aunque los Apóstoles ten-  
an su Mayor consuelo sensible con la presencia corporal  
de Xpo S. H. les era necesario y muy útil que se ausentase  
y purificase su fe, y para esto conuena que el S. H. se au-  
sentase de ellos corporalmente: porque la fe viva y ven-  
dadera consiste en creer firmemente y sin alguna du-  
da lo que nose vee. Y ya no llamo S. Mag. felicis y bien  
aventurados a los que sin haverle visto creyeron y creen  
en Xpo. Credentium iustitiam sic oportuit defini:  
quia ad Patrem vado et iam non videbitis me; Beati enim  
qui non vident, et credunt. Y que Mayor utilidad y conue-  
nienzia para los Apóstoles que el que se fue a purificarse, aun-  
que fuese acorta de la ausencia sensible del Redemptor?  
Mas que gran consuelo para nosotros y todos los fideles que nos  
hemos merecido ver corporalmente al Señor! Aunque  
no le hemos visto con los ojos, auxiliados de su Divina gracia  
y de la luz soberana de la fe, le creemos y confesamos  
verdadero Dios y verdadero hombre. Grande felicidad  
y beneficio incomparable de la liberalidad Divina: ha-  
vernos concedido S. Mag. la luz soberana de la fe, ha-  
ciendonos hijos de la Católica Iglesia, sin haverlo po-  
dido merecer. Discurremos pues, en el estado de este benefi-  
cio grande, con que el S. H. quiso consolar a sus Apóstoles  
y luego veremos como se conserva viva esta luz so-  
berana, con que lograremos el fin, para que nos la ha concedido  
S. Magestad

S. Ag. in Cat. aux.  
ibi.



Dichos, dice Agro, los que sin haberme visto han Creído: beati  
qui non viderunt, et crediderunt. (Que dicha tan grande! A lo fei  
 un don soberano, un habito y qualidad sobrenatural que in fun  
 de Dios en el alma del Católico, con que le da Virtud para conocer  
 y Creer las Verdades Divinas: con un Divino Sob, a Cuios Resplan  
 dores queda el Cristiano Registra los misterios mas elevados  
 y escondidos de la Divinidad: es el fundamento de todas las Virtu  
 des: es la base de la salud espiritual: Es en fin un tesorero tan gran  
 de que S. Jg.<sup>n</sup> que no a Virguezas que con ella se quedan con  
 parar, que demas desir la que en todos estados llena de bendi  
 ciones a los hombres, los conduce finalm.<sup>te</sup> al Puerto de la felicidad  
 Eterna, y los Corona en compañía de los Angeles. Nullo sunt  
maiores divitijs, nulli thesauri, quam fides, que peccatores sal  
uat, cecos illuminat, egros curat, fideles iustificat, penitentes  
reparat, viros augmentat, Martyres coronat, Virgines conservat,  
Sacerdotes consecrat, in hereditate eterna eos cum Angelis colo  
cat. (Y para conocer mejor la excellencia grande de la Virtud de  
 la fee, pongamos los ojos en el Cap. 4. del Profeta Daniel, y alla  
 vemos al infausto Rey Nabuchodonosor desposeido del Reyno,  
 arrojado de entre los hombres, habitador de los campos en com  
 pania de las fieras, y tal en la figura que parecia una de ellas.  
 Mas llego el dia en que levantando los ojos al Cielo, se le vesti  
 tivo el sentido, y recibio la figura de hombre, y  
 bolvio a la Mage.<sup>d</sup> y grandeza de su Reyno. Igitur post sing  
dierum, ego Nabuchodonosor oculos meos ad caelum levavi,  
et sensus meus redditus est mihi, et Altissimo benedixi...  
et ad honorem regni mei decoremq; perveni, et figura mea  
reversa est ad me. Valgame Dios, que es lo que ha hecho Nabu  
 chodonosor para conseguir unatan grande transformacion?  
 El mismo lo dice: Oculos meos ad caelum levavi. Que levan  
 to los ojos al Cielo. Solo eso fue bastante para conseguir un  
 fabor tan extraño? Si dice S. Paulino; que lo mismo fue le  
 vantarse los ojos al Cielo Nabuchodonosor, que abrir los ojos

D. Aug. ep. Marchant.  
 port. gal. lib. 1. v. 1.  
 lect. 4. pag. 1.

Dan. 4.



del alma, y dar lugar a que le alumbrase la luz de la fe. (Del Viaje  
en el hombre la luz de la fe es bastante para que si antes percia  
un bruto, recuere la figura de hombre, y si se allaba despoxi-  
do del Reino de la gracia, luciendo en su alma la fe, le illus-  
trara de modo, que sobre aliento para sentarse en el trono de

D. Paulin. Ep. 4. ap. Bax. hijo de Dios. Intellecto tamen, tandem Deo, et servii re-  
bo. 4. in luan. lib. 18. Cap. creatur et regno: factus et ipse nobis est exemplar fidei.  
l. 9. 18.

O que beneficio tan grande (dice S. Ag. 7) este que ha echo  
Dios al Catolico! Nacer entera de segnanos; en donde luego  
es reengendrado en las aguas del bapuzimo: en donde entra  
ala participacion de los demas Sacram<sup>tos</sup>. y thesoros de la  
Egleia: Nacer entera de la ley de gracia. Magnum be-

D. Aug. lv. 9. lib. de di-  
ligen. Des.

neficium, quod in eo tempore, et inter tales me nasci voluit  
Deus, per quos ad fidem suam, et sacram<sup>ta</sup>. pervenivim.

Des, por que Augustino, a innumerables almas, equies no  
concedio Dios este beneficio, y a mi me le ha concedido: que  
que mas trueca que ellas? Illi dextera sunt per iustitiam  
ego vocatus per gratiam. A ellas no las llamo Dios por sus occultas  
y justos juicios, y a mi me llamo por la liberalidad de su gracia.  
Si con la Consideracion conuiese muchas veces el Catolico tan  
tas Provincias arrojadas en el abismo de los hereges, como ha  
ria algun concepto del beneficio de haberle Criado entre ca-  
tholicos: Mira la Grecia, la Asia, la Africa, Inglaterra y  
otras innumerables Regiones obscurecidas con las tinieblas  
de Varias sectas y heregias: Informate de quantos fueron  
concebidos el mismo dia que tu, y nacieron contigo en un  
mismo dia, y alloras fueron muchisimos. Pues Valgame  
Dios, porque a esa alma conque viues, la Crio Dios y la en-  
fundio en tu cuerpo entera de Catolicos, y no en uno  
de aquellos entera de Idolatras o hereges? A quantos de los  
Dios por sus Secretos juicios me dio un diluvio de carni-  
ves, y a ti comunico la admirable y inestimable luz de la fe!



Psal. 118.

Hug. Card. ibi.

Bien considerado tema de A. St. Profeta, quando  
 lleno de temor decro: Increpauerunt me renes mei. Regre  
 hendido me alio de mi cuerpo: Ami cuerpo mismo esto mos  
 trando que so digno de reque benuon. Est reprehensibilem  
me ostendunt, dicit Hug. Card. Pues que teme David? No  
 detener dice, si me caio la suerte en felicidades grandis  
 simas: funes ceciderunt mihi in regularis. De que Palos  
 me hizo Dios Rey de Israel; me dio mucho valor y fortu  
 lera: Me privilegio entre todos los de mi Tribu. No es ba  
 tante causa para temolar el Verme San fabricado  
 de Dios? Si por cierto dice S. Gregorio; que quanto Mas gra  
 ues son los beneficios recibidos tanto Maiores y Mas es  
 nehaq. se ha de pedir de ellos. Cum enim augmentur  
bona, Nationes etiam cresunt bonorum. Pero aun no es  
 eso lo que mas teme David, dice Hug. Card. sino lo que el  
 mismo explica: Notas mihi fecisti vias vite. Lo que ha  
 ce temblar es la Consideracion de que pudiendo haueste Cria  
 do Dios en tierra de Idolatras, le puso entre los desu Crea  
 do pueblo, y le dio luz para que le Conociere por Vnico  
 Dios. Manifestandole duntam. los Caminos re  
quos para llegar a gozarse en la Eterna Vida; y all  
 Considerar David un beneficio tan grande temblaba  
 de temor, porque sabia <sup>da</sup> sabia de dar q. de tan singu  
 lar beneficio. Increpauerunt me renes mei. Dice Hugo.  
Cum ergo Dominus vias vite notas fecerit, non est exue  
satis tenentibus viam mortis. Aquel a quien Dios ha co  
 municado la luz de la Verdadera fe, y le ha mostrado  
 el Camino de la Vida, que es como ~~tembra~~ si en vez de re  
 quirir ese Camino, anda descaminado por las sendas de  
 la muerte?

D. Greg. Mag. hom. 9. in  
Euang.

Hug. ibi.

6 Pues que digna David si huiera alcanzado el tiempo  
 dicho ultimo del Euangelio? que digera si detener las  
 UVA. BHSC



fee del Verdadero Dios, huiera logrado la suerte de venir  
 en un pecho a Jesus xpo Dios y hombre? que, si huiera a  
 Maria S. por su Madre, Protectora, y Abogada? O que  
 suma de beneficios y que grandes los que ha recibido ella.  
 Eglea, Sacram, Patrocinio de Maria, Angeles,  
 Ador, oficio, ilustraciones, sermones, consejos, inspiracio  
 nes auiros, desenganos, exemplos de Santos, y encarnientos  
 de peccados. Funes ceciderunt mihi in peccatis. Dónde  
 esta la correspondencia debida a tanto favor? que se ha hecho  
 tanta sangre de Jesus xpo como tiene el Xpiano en  
 la Eglea?

Expliquemos esto con un simit de S. Bern. Si alvaro de )  
 los precintos se huiese allado en el Calvario de J. de S. muris,  
 galile huiesen dado un vaso de su preciosissima sangre, en  
 quanto estimara esta reliquia. La S. V. Pues que ile mandas  
 sen llualto al Rey sin dexarlas, ni dexar dadas una gota,  
 precioso que llegando asi le haria grandes mercedes,  
 y que sino, havia de morir en una horca? Con quanto  
 honto anduiera vistando muy bien donde poner los pies?  
quid animi habiturus essem in tanto discrimine? Dice  
 S. Bern. que sustos, que temores? que pasos tan medidos?  
 Pues que es el alma del Xpiano sino un vaso de san  
 gre de Jesus xpo, aplicada en el baptismo y demas Sacra  
 mentos, y recibida de alm. en la comunon sagrada?  
 que estimacion hacemos de tan preciosa reliquia? dexen  
 dicianola contanta ignorancia? y dexamandola volun  
 tariamente. Con qualquiera culpa mortal? Con este vaso he  
 mos de parcer en presencia del Rey Supremo, y no nos  
 va en ello menos que la saluacion, o condenacion eter  
 na, en llegar bien: Como me andamos con cuidado? Como  
 no vistamos donde ponemos los pies?

+ Valere de illa para la Venigla  
 ria, y el andarse del nombre de  
 Catholicos: Pero merecen la ve  
 gulla de los dos discipulos: Non  
 et mecum dare vobis: Math. 23.  
 Non et mecum dare vobis: id  
 est, regibus, talibus qualis vos  
 estis: sed humilibus corde, et  
 paratum est a Patre meo.  
 L. Premig. in cat. aux. abique  
 con humildad y temor reco  
 no un tan grande beneficio.

D. Bern. ser. 3. de  
 tripl. adu. fol. mibi. 3.  
 column. 1. lit. 11.



8

Pero pregunto (que lo 2.º que pague) Como guardara el Xpi  
 ano este don inestimable, y loia preciosa de la fee? Como lo  
 grara la ~~esperanza de otra~~? beati qui non viderunt, et crediderunt?  
 S. Gregorio, Si tamen fiderem operibus sequimur. Acompañando  
 la con las buenas obras, porque la fee sola ius se junta con las obras  
 o se pierde, o no aprovecha para conseguir la Vida Eterna. La  
 fee una preciosa loia, con que triunfamos Dios al Xpiano,  
 Mas es loia muy delicada, y que necesita de Casca en que  
 se guarde; Esta dice el Apóstol, es la buena y pura Conci  
 encia: habentes miterium fidei in conscientia pura. Con  
 esta Conciencia se quebraría. La fee, dice el Chrysostomo, una  
 luz admirable que está en el entendimiento, para ver mis  
 terios Divinos, pero es luz de lampara, que necesita para  
 no apagarse del aceite de las buenas obras, y sin ellas se li  
 ene a apagar, y quedar sin vida, segun el Apóstol Santiago:  
fides sine operibus mortua est. La dice S. Pablo, la fee, un ar  
 gumto de lo que no se ve; argumentum non apparentium. Pero  
 de la fee (segun dice el Docto Peraldo) se sigue por modo de argumen  
 tacion la bienaventuranza. Pero como se forma el argumento  
 para que se coniga bien y legitimam. por consecuencia la Vida  
 Eterna? El Lugdunense: fides nobis primo proponitur: secun  
 do vitæ rectitudo assumitur; ex quibus vita æterna concluditur.  
 El modo es, proponer en primer lugar, y como proposicion maior  
 lo que nos enseña la fee: en seg.º y como menor proposicion veni  
 ficar lo mismo que la fee nos enseña; y de esta suerte se infiere  
 legitimam. la consecuencia. Como si dijésemos: La fee enseña  
 que el que cree en Jesu Xpi y le ama conseguira la Vida Eterna:  
 Dice la Vida Xpiana, yo creo en Jesu Xpi y le amo; Con que se  
 infiere bien, luego la Vida Xpiana conseguira la Vida Eterna.  
 Este es, feles, el argumento de la fee, el qual se compone de  
 de las dos partes que son Creer y amar: Pues quien no ve que  
 es un tanto querer Valerse de este argum. Cae en lo mismo  
 y no amando? y Como Verificara que como a Xpi el que  
 no cumple lo que Xpi le manda? El que solo trata de ofen

Venimus felices S. Luc. 2.  
 q. v. participantes venerunt, et  
 non pedetentim, invenerunt.  
 Orig. in Cat. aur.  
 Alle vna caedit, qui exor  
 cet operando quod caedit.  
 D. Greg.

1. Prim. 3.

Q. Amicob. tom. 82. in Cap  
25. Math. to. 2. col. mlti  
999. lit. A.

Jacobi. 2.  
Hebr. 11.

Guillem. Peral. to. 1. de Viti  
tr. 2. Cap. 2.

9



Vnus ad dexteram J. Nesci si  
Quasi dicat: Ego vos vocavi ad  
partem dexteram de sinistra  
et vos vestro consilio curatis ad  
sinistram. Chrysost. in Cat.  
aur. Math. 20.

D. Th. a. 1. 2. nov. cor. 2.  
in natal. 4. fol. mihi. 23.  
et. 2.

dule; el que nada pienza menos que guardar su ley? Aquellos  
un vil agitado, o por no sentir a una fazon se entrega voluntaria-  
mente por esclavo de Sathana? No parece sino que esta el  
Catholico arrepentido de malo, segun muestra en sus obras lo  
mayor de lo que la fee le encena. O como se lamenta de esto S.

Thomas de Villanueva: Si Xpium non sequeris, quomodo  
Christianus nunciaris? cur te Xpi discipulum esse menti-  
ter? Sino sigues a Xpo como, o conquiesaron se llaman Chris-  
tianos? Como mientes diciendo eres discipulo de Xpo? En  
Atenas heuo varias sectas de Philosophos, unos se deno-  
minaban Platonicos, otros Pitagoricos, otros Epicuricos, otros  
Stoicos: Pero cada uno confirmaba su opinion y sus Cos-  
tumbres, con la opinion y Costumbres de sus Maestros. Pa-  
ra si tu tienes el nombre de Xpiano, (por que el grande St.  
Jorge de Valencia) ten tambien las obras: Como dices, si-  
gues la doctrina de Xpo, si haces lo contrario de lo que en-  
sena? Si tu igitur Christianus es nomine, sed et re. Cur  
Xpi doctrinam amplecteris, et vitam in contrarium  
agis.

Mandar a los Xpianos, fue alitarnos por soldados para se-  
guir la bandera de Xpo, o por eso es comparada la Iglesia  
a un liquadron bien ordenado: Vt castrorum acies ordinata.  
Pues para que damos el nombre en esta militia, sino para pe-  
lear y vencer, y conquistar el Reyno de los Cielos a fuerza  
de Combates? y triunfos? Regnum celorum vim patitur,  
et violenti rapiunt illud. Dices: Math. 11. Reyno de los Cielos,  
te ha de conquistar el Catholico, a fuerza de armas; Como  
pues vive tan descuidado? Como se contenta con solo el  
nombre, sin hacer obras dignas de Xpiano? Como  
quiere de esa suerte entrar triunfante en la Ciudad  
Jerusalem? En el libro de la Sabiduria es llamado  
Xpo S. N. Ligso sine macula. Speculum sine mo-  
esta. Sera a caso por su pureza? Si. Mas tambien por otra

Iti.

Cant. 6.

Math. 11. 12.

Nescitis quid petatis. Math. 20.  
qui regnum donavit hominibus  
quomodo regni sui societatem  
non donavit? Petentis negligenti-  
tia reprehenditur, ubi de tanta  
misericordia non dubitatur.  
Chrysost. in Cat. aur. ibi.

Sap. 2.



Vozes: Porque nos representa au eterno Padre, para que  
 Mirandonos su Mage: en su hijo, por sus meritos nos co-  
 munique sus Misericordias. Pues otra: Regard, dice Van-  
 lino, en lo que sucede con un egefo: Tómalle en la mano:  
 dadle Votos; las buelue? las representa? No por cierto.  
 Pero mueue la Mano, y Votos que tambien mueue  
 en el egefo, porque el egefo no representa las Voces, sino  
 las obras: Speculum representat motum, non sonum.  
 Preguntamos otra al Catholico, Crea Xpiano? Responde, si,  
 por la gracia de Dios: Pero ay: que es lo dice la boca: y las  
 obras las ay? No por cierto: No se mueue la Mano, ni se  
 la unguis para las obras de Virtud; No se pone diligen-  
 cia, ni cuidado para vencer las pasiones, y pelear contra los  
 vicios y el infierno; quei Cora nos hade representar en  
 aquel Divino egefo de su xpto? ¿Si no nos representa  
 ta enu, como oñemos en su Celestial Corte en Divina  
 alabanza? beati qui non viderunt, et crediderunt: Si  
 factum fidem nostram operibus sequimur.

Quos praeiunxit, et post destinavit,  
 confirmu paxi imago filij  
 iiii. Rom. 8. 22.

21

Paulin. ser. 1. Domin.  
 3. post Pascha.

¶ Nos. boluamos asperitas a Catolico de los Catholico, si  
 quiere salvarse? y todos responderan que si. Pero aqui otra la  
 dificultad; dice S. Ambrosio: En que Conuicte que no se sal-  
 uen todos? Porque Dios tambien quiere que se saluen todos.  
Vult omnes saluos fieri. Para no nos Oños, para que fuere  
 como Compañeros de los Angeles, y gozarem de Su Mage.  
 en la eterna bienaventuranza. Como quer se guarden  
 Santos? Como esta Voluntad Divina por Cumple. In  
 hac loquutione (Responde el mismo) conditio latet, Vult enim  
omnes saluos fieri, sed si accedant ad eum. Si, dice, que en  
 ta expresion de la Divina Voluntad esta incluida una ta-  
 cita condicion, y esta es, si nosotras por medio de buenas  
 obras nos llegamos a unirse con Su Mage. Qui  
 ere que todos se saluen, quiere que venen todos gloriosos en  
 su Reyno, pero no quiere que nadie Violento, ni Vengon.

Prover. 13.

P. Ambros. ap. Iheros  
 chant. hort. p. 1. lib. 1.  
 tr. 4. lect. 16.

31



sine que illustrabitur con la luz soberana de su fee, Carmine  
 cada uno, pelee, y triumphe de sus enemigos, que de esa uera  
 de se coronen todos en la gloria, con corona ganada a fuerza  
 de brazos, y muy de su voluntad. Non enim uult, ut nos  
centes saluamur, sed uult illos saluari, si et ipsi uelint. Pregun  
 to en una ocasion al Angelico D. S. Thomas una hermana  
 suya: Quomodo, frater, poteris eternam salutem consequi?  
 Dime her. Como podre conseguir la saluacion? Que mi  
 buens la respondiese el S. Ciquel Decreto de Celestial Sabide  
 ria, Oraculo de la Iglesia, y prodigio de Santidad: hincula ad  
caso algun sermone muy elegante, alguna muy dilatada  
platica? Niola alguna dilatada summa de preceptos y re  
glas que obseruacione? a solas tres palabras y muy breues res  
duys toda su respuesta. Poteris id uolendo la dispo, sin ana  
dix mas palabra: lo to podras queriendo. Porque solo con  
querer podemos cooperar a la Diuina gracia que continua  
mente nos inclina y mueue a amar y seruir a Dios,  
y cooperando como debemos a la Diuina gracia, llegare  
mos infaliblen<sup>te</sup> a conseguir con felicidad la saluacion.  
poteris id uolendo.

Ibi.

Marchant. ibi.

Pues quien ai, dira alguno, que no quiera saluarse? Pregun  
 temos a qualquiera y nos respondera no desea otra cosa tanto es  
 en la saluacion, porque quis no la logran si comiste solo en que  
 rer. Mas es muy facil la razon: Porque aunque el herege que  
 exen y tienen voluntad y desno de saluarse, no lo quieren  
 en la realidad. El sabio dice, que el herege quiere y no qui  
 ere. Uult, et non uult piper. Parece no quedes querer y no  
 querer aun mismo tiempo una misma cosa; como quis  
 dice que el herege quiere y no quiere? S. Jeronimo: Pi  
qui nomine designatur ille, qui uult regnare cum Domino  
non tamen pati cum eo. Nota aqui la licitura rogado, di  
 ce, de aquellos, que precian dese mucho deser Catholicos y

op. Marchant. ibi.



Contentándose con eso, no cuidan de ejercitarse en obras virtuosas, ni queean padecer un poco de malestia que a en guardar la ley <sup>de</sup> del Señor. Otros aunque con la boca dicen que quieren salvarse y algo se les desea, pero no quieren, ni lo desean en la realidad, porque todo su queear y desear es una voluntad inútil, sin eficacia para poner en ejecución las buenas obras que la fe enseña, y así no es su deseo verdadero voluntad.

13 Los Hebreos y Philosophos distinguen dos voluntades o efectos, uno eficaz y otro ineficaz. Voluntad eficaz es aquella que con efecto mueve a ejecutar los medios que se allan conducentes para conseguir el fin deseado. La ineficaz, la que quedan deseando en el deseo, no para la ejecución de los medios, con que nunca llega a conseguir el fin. Que importara que que el Católico ilustrado con la fe apeteciera la vida eterna, si es solo con voluntad ineficaz? Si no quiere dar de mano a los vicios, ni salir de las culpas en que vive: Si no se arrima a guardar los Divinos Mandamientos que son los medios precisos para conseguir la vida eterna, como diremos que sea verdaderamente su salvacion? Si es un deseo una voluntad inútil, y no verdadera voluntad. Si una persona se allara gravemente enferma, y en peligro de muerte, y le recetase el Medico una bebida tan eficaz que sin duda recobraría con ella la salud, y con todo eso no quisiera el enfermo tomarla porque amargaba alquanto, que diremos? Diremos que quera vivir? y que toma verdadero deseo de librarse de la muerte? Cristo es



que no, dize qualquiera, quasi diziendo como unu mano  
la salud con aquella bebida no la quexia tomar por no  
ganas un poco de amador. O que dice deica summam.  
Viva! que importa que lo diga, si contradice no mismo  
con la specucion? Quantos hauiendo mucho alarde de  
Catholicos se estan gravem<sup>te</sup> enfermos con sus vicios, y aun  
Mueren a la gracia por la culpa grave? y si les preguntan  
han si quieren salvarse, se responden no secan otra cosa  
que conseru su mal estado y que estan muertos espiritualmente,  
y que les amenaza la muerte eterna del abismo.  
Mas en propormiendoles despen sus culpas con el arrepentim<sup>to</sup>  
y penitencia, y procuran observar los Divinos preceptos  
no se determinan a peccarlos, y asi se quedan en su mis-  
ma ceguedad: Ni un aguada la luz soberana de la  
fee, con que no podran entrar en el Combite de la gloria  
como sucedio a las Virgenes Neiras, que allaron la puerta  
cerrada sin haver quien les abriese; Porque no basta la  
lampara de la fee para entrar en el Cielo, sino es de abal-  
da y ardiendo con el fuego de la caridad: Clavis est  
caritas; Nemo vos.

Math. 25.



# Viva Jesus Plática para la Dñica S. post Pascha

Exivi a Patre, et veni in mundum; iterum relinquo mundum  
et vado ad Patrem. Ioan. 16.

30

1 De gran Consuelo sigue al navegante, despues de una larga y penosata tormenta, mirar la Conua o por el Puerto a donde camina: porque viendo el lugar donde espera librarse de tanto riesgo, esa misma cercana esperanza alienta su Corazon, y le dilata para no desfallecer entre las olas. Esto es lo que ejecuta la infinita benignidad de xpto. N. con sus Figuras en el Evangelio presente: Miraba los desconsolados y tristes, por su cercana asistencia que les ha via manifestada, atendiá la furiosa tormenta que les amenazaba tambien a ellos en su passion y muerte dolorosa y ofrentosa, y para que no desmayasen en medio de tanto riesgo, les dice con amorosas voces: Exivi a Patre, et veni in mundum, iterum relinquo mundum, et vado ad Patrem. Sabed, amados discipulos, que yo descendí del seno de mi Cielo Padre al mundo para redimir al genero humano de la esclavitud del demonio, y ahora he llegado el tiempo de dejar el mundo y volverme a mi Padre; y así bien podéis deshechar de vuestros Corazones toda histera, y llenaros de regouiso, y consuelo.

2 Pues esto mas parece motivo de nuevo dolor, que no de Consuelo y alegría: deciales que si les asienta la luz de sus ojos, y aquel q. consolo amizable, y escuchas sus palabras bañaba de gozo sus Corazones, hades un motivo de regouiso? Si, dice el Chiriotismo: En esas palabras les puso alavista el Consuelo maior que podiam esperar: Hoc consolatio mi est dicere, quomam ad Patrem vado. Chiriot. in cat. Porque fue lo mismo que deciales que aunque el Mag. se ausen aux.



haba de ellos muriendo, su muerte notante sería muerte, quanto  
seguroado sueno, porque desque deserta y resurrección gloriosa  
para subir a la gloria de la gloria de nuestro Padre: Hoc  
enim ut ostendere, quod non genuerit, sed cruce eius translato sit.

En lo mismo le guo a la vida el guero de seguridad adonde  
ellos caminaban, porque les certifico que tambien ellos haviendo  
de resurrección; que segun mucho antes dijo el S. Job, la resurrección  
de Xpo. N. fue la guenda infalible de nra resurrección.  
Credo, quod Redemptor meus vivit, et in novissimo die de terra  
surrecturus sum. Esto fue lo mismo decir el S. auo Apolo que  
boluó a nuestro Padre, que darles el mayor consuelo, y como  
mcarles la mas segura esperanza; y comendales a la vida la re-  
surrección, que es el Puerto de seguridad, desque de la penosa na-  
vegacion de este mar de miserias y penidades. Porque la esperan-  
za, dice Gregorio, es la que levantando al alma a los bienes  
eternos, que nra creacion por la fee, la comunica de valentia  
y aliento, que se le hacen faciles, y aun sabrosos todas las cala-  
rnidades y aflicciones que se padecen en el mundo: Spei in  
tribulationem animam erigit, et idcirco nulla mala, quae ex-  
derum tolerat, sentit. Viamos, pues, tres admirables efectos, que se  
gun el Docto Marchant, comunica al hombre la Esperanza?  
El primero darle consuelo en las aflicciones: Spei consolatur  
animam in afflictionibus. El segundo alentarle para coaxer sin  
desmayo por el camino del Cielo: Dat vires ad auxendam  
viam Dei. El tercero suavizarle las angustias y fatigas que se  
padecen en la muerte: In morte tollit omnem anxietatem. In-  
dicadue mos para nra utilidad.

Job. 19.

D. Greg. lib. 6. mor.  
Cap. 41. post med.

Marchant. hort. post.  
lib. 2. tr. 4. lect. 2.

Lo 1.º que la Esperanza hace en el alma es comunicarle consue-  
lo en medio de las mayores tribulaciones: Consolatur in afflictio-  
nibus. La Esperanza una virtud de los celestiales, con que notuicia el



alma de la promesa echa por el mismo Dios, de que se dara asi mi-  
mo q sus eternos gozos a quien perseverare constante en su servicio,  
conite y figura Confianza de conseguirlos, q se anima a perseguirlos.  
Conque viene asi que alentada de aquella promesa infalible, q  
de su Confianza, atropella los trabajos y fatigas aunque de logran  
la eterna felicidad. Aunque se le ofrezcan (como se ofrecio) en este  
valle de lagrimas, grandes tribulaciones y penas, grandes afliccio-  
nes y Congostas, en levantando la vista interior a los bienes eternos  
que le estan prometidos, recibe grande consuelo y alegría. Quan-  
do se alegra el Caminante, despues de haver andado toda una  
tenebrosa noche, q se va ve que raia el alba, q que empieza a  
descubrir la luz! Porque con ella descubre ya los peligros para  
evitarlos, y el camino para correr con seguridad. Pues que se  
empieza ya a divisar su amada patria adonde camina para  
lograr el alivio de su penoso viaje? La parece se le han deshecho  
todas las fatigas del camino y de la noche, porque la luz del  
aurora le asegura de que ha de lograr brevemente el consuelo y  
el descanso. Pues que piensa, dice S. Ag. a la virtud de la Esperan-  
za, una celestial antorcha, que iluminando al alma en la  
obscura noche de esta vida, la comunica el mayor consuelo en  
medio de sus penalidades? Lucerna animi ipse crux. Et in nocte  
ardet lucerna crux. Si se padece necesidad y penuria en lo necessa-  
rio para el sustento, si afflige la enfermedad, si se levantan ca-  
lumias y persecuciones, si molestan las personas con quienes se  
comunica precisamente, si ai congojas y aflicciones interiores  
de tentaciones, de escrupulos, de desconsuelos espirituales: todas  
estas gotas innumerables son penalidades y tmiellas de la  
noche de esta vida; Mas olique el alma la antorcha celestial  
de la Esperanza, y allara grande consuelo, porque con su obbe

34

D. Aug. in Enchirid.

34



rama luz descubriera la celestial Patria, adonde camina, y aque-  
lla summa felicidad, en donde uníam<sup>te</sup>. se alla el verdadero  
Descanso.

Prom. 5. Acushemos al Apóstol: Non solum autem, sed et gloriāmur in 4  
tribulationibus. San Isidor el III, dice, de aborrecer las tribulaciones  
y generalidad que continúan<sup>te</sup>. Me cercan, que antes bien tengo  
en ellas mi maior contento, y me glorió de padecelas. Llegarse  
y gloriarse en las tribulaciones? y allor en ellas la mai verdadera  
alegría y el maior consuelo? Como así? El mismo da la razón:  
Sciatis quod tribulatio patientiam operatur, patientia probatio-  
nem, probatio vero spem, spei autem non confundit. La causa,  
dice, de sentir en medio de las tribulaciones tanto consuelo y alivio, es q<sup>ue</sup>  
por medio de la paciencia se alienta mi esperanza, y como esta es  
una Divina luz que no puede engañar, ni confundir a quien  
ilustra, hace que con su resplandor denaga en las maiores pena-  
lidades mi gozo y alegría interior. El motivo es, porque en los  
mas crecidos trabajos, si el alma levanta la vista interior al  
Cielo, descubre allí los gozos eternos e inefables que el S. le ha  
prometido, si peleare valerosamente; y como la Esperanza le au-  
guza que los conseguira infaliblemente no desandare vencer a  
las tribulaciones de esta vida, esto le comienza tan grande aliento  
que no solo las tolere con paciencia, mas tambien con gusto y  
consuelo interior: viniendo por regalos y delicias lo que mira  
como medio para conseguir la Corona felicidad: gloriāmur  
in tribulationibus.

Tébi de donde nacen tantas quejas como se oien entre los J<sup>es</sup> 5  
anos? Vnos se lamentan de que no tienen que comer, otros de su  
poca salud, otros de que se ven perseguidos, otros de que nada les  
sucede conforme a su deseo, ni ponen la mano en obra alguna  
que les salga bien, otros de sus penas interiores; Cada uno infir-



lloxa su desgracia y poca fortuna, porciénndole a cada uno que su  
genialidad es la mejor que ai en el mundo, sin que aia persona,  
que no llore su desgraciada suerte. Sabéis, digo, de condenacion  
tantos lamentos? No de otra cosa, sino de tener o agagada del  
todo, o con muerte la antorcha de la Esperanza: Naie de no acordarse de los eternos bienes que tiene el S.<sup>o</sup> prometidos a los que  
le sirven con fidelidad. Pues si avivasen esta soberana luz,  
y con ella levantasen la Consideracion al Cielo, descubririan  
alli los gozos inefables de la gloria, alloriam que es nada en com-  
paracion suya todo. q. en el mundo se puede gozeer, como lo  
dice el Apóstol: Non sunt condigny gaudiones huius temporis  
ad futuram gloriam. Loii no sentirian tanto lo que en esta  
vida se gozeer, antes lo recuirian y tolerarian con gusto, mir-  
xando que es el camino seguro para la eterna felicidad.

28

Rom. 8.

6 Mirad, dice otravez el Apóstol, los que recurramos a la Espe-  
ranza que el S.<sup>o</sup> nos ha prometido, y nos acogemos a ella, tiene-  
mos un fortissimo y gran diuino conuelo: fortissimum ro-  
tium habemus, qui confugimus ad tenendam propositam regem.  
Porque causa tan gran conuelo la esperanza a los que se acogen  
a ella? El mismo Apóstol da la razon: quam sicut anchoram  
habemus tutam, ac firmam. La razon, dice S. Pablo, de este  
conuelo grande que con la esperanza sentimos, es porque la  
tenemos como una anchora entre las turbulencias y tem-  
pestades de este mundo, con que nos aseguramos en todas las  
borrascas de las turbulaciones. Como anchora la esperanza? Si: Ve-  
gansen lo que sucede. Los navegantes van siempre prevenidos de  
anchoras, porque como se levantan continuamente borrascas en el  
mar, en viéndose afligidos echan anclas que es un instrum.  
de mano muy fuerte, el qual fixandole en tierra asegura la  
naue contra la furia de los vientos, y asi les sirven las anclas

Hebr. 6.

210

35



de gran Consuelo en medio de las tempestades. Pues no es, dice el  
Hypocrit, lo que sucede a los que recurren a la Esperanza: Es preciso q  
en el mar turbulento de este siglo se levanten contra el alma mu-  
chas y grandes tempestades de tentaciones, aflicciones y trabajos,  
que la pongan en peligro de sumergirse y dar al traves, y que  
por eso sea muy afligida; si quiere pues tener un gran Consuelo  
y ahiso, valgame de la ancora firme y segura de la Esperanza  
acuerdame de lo que tiene el S. prometido y asegurado en el cielo,  
a los que le temen y sirven, y con valer y consorcio recurre  
consuelo tan grande, que no desfallezca en la mayor tribulacion.

Es muy digno de notarse lo que S. Pablo dice, que la Esperanza  
es ancora firme y segura: Sicut anchoram tutam, ac firmam. A  
distincion de las anclas materiales, explica S. Thomas: Que estas  
no siempre aseguran del todo la nave, porque se fixan en la  
tierra, y como esta no tiene consistencia, falta muchas veces su  
seguridad. Mas la ancora de la Esperanza se fixa en el cielo  
porque se arraiga en las promesas divinas, las quales son siempre  
firmes seguras e infalibles: y asi asegura al alma de tal suerte  
que la comunica indecible consuelo, y una singular alegria inte-  
rior: Anchora in immo figitur, spes in summo. Pues quien podra con-  
razon que se me me afigirise en las borrascas que padece, demiendo  
a mano esta ancora tan segura? Si se levanta el viento de la tenta-  
cion, arrojese el Xpiano la ancora de la Esperanza en aquella  
severidad inalterable de la gloria: Si Combate la borrasca de la ne-  
cessidad, del interior desconsuelo, de la persecucion. Y mire aquel  
lento de gozo y felicidad que el S. ha prometido, fize alli la  
Esperanza, y recivir tanto Consuelo, que debiese de su alma  
toda afliccion y desconsuelo, porque allara tanta seguridad y  
firmesza, que no le quede mas que desear. firmimum relatiu  
habemus, qui confugimus ad spem. Consolatur in afflictionibus.

D. Th. ibi.



8 2.º maravilloso efecto que causa en el alma la esperanza  
es comunicarle fuerzas y valentía para vencer con ligereza en el  
camino de la perfección: Dat vires ad currendam viam Dei.  
Que tenga algunas asperezas el camino del cielo, y que se ofrezcan  
en el no pocas dificultades, no se puede negar: porque queda la hu-  
mana naturaleza viciada por la culpa, inclinada a la tierra  
y así es preciso que sea áspero subir a al cielo. Es necesario tam-  
bién pelear contra los apetitos y pasiones, que ayudados de Lucifer  
y sus Capitanes los vicios, procuran impedir el curso, y retardar  
el camino. Mas para que el Católico no desmaye, ni pierda  
el aliento en esas dificultades y asperezas, le da la Divina  
Providencia, con la virtud soberana de la esperanza. La qual  
promoviendo alavista los eternos premios, da esfuerzo y valentía  
para vencer todas las dificultades que se ofrecen a la llegada a  
consequirlos. Buen efecto Natural enseña esto la experiencia.  
Que generalidad nos sirve el labrador en la agricultura. Los rigores  
del invierno, los ardores del estío, y otras innumerables, dilata  
todas fatigas en el Cultivo de la tierra: pero atragella por todo, y to-  
do se suaviza la esperanza que tiene de coger el fruto en el tiempo  
de la mies. Desestima el negociante los riesgos y peligros a que  
muchas veces se expone, pero perdona el desvelo y ansia que le  
cuesta, porque espera ver logradas sus diligencias con la ganan-  
cia y aumento de su caudal. No hace caso el Soldado de las  
fatigas intolerables de la campaña, y de ver acabar la guerra  
de sus ojos aunque de conseguir alguna honrra y estimo.  
Pues si tan poderosa es para alentar a los hombres al trabajo la es-  
peranza de un premio caduco y transitorio, dice el Apóstol, q.  
mas lo sea la esperanza segura de los eternos bienes, para animar  
mas al Cristiano a vencer las dificultades que se ofrecen en el